



REVISTA
aleph
No **21**
ABRIL/JUNIO 1977



CARATULA: dibujo de Javier Jaramillo Franco

aleph

carlos enrique ruiz
director

luciano mora osejo
asistente

ISSN 0120-0216

resolución N° 000781
mingobierno junio 12/72
apartado aéreo 1080
manizales - colombia

La historia que el caucho no puede borrar

(Planteamiento histórico del problema del Caucho)

El Comercio Internacional.

El caucho natural es originario de la Hoya Amazónica en donde abundan los árboles del género *Hevea*. La principal variedad es la llamada *Hevea Brasilienses*, que crece en regiones de 250 cc de lluvia anuales y de una temperatura uniformemente alta de 25°C.

Nieto ARTETA presenta por primera vez al país exportando caucho en 1854 y trae los datos que a continuación hemos elaborado por quinquenios (1).

| Quinquenio | Valor Exportación | Renglón |
|-------------|-------------------|---------|
| 1854 — 1859 | \$ 224.427 | 6º |
| 1865 — 1870 | \$ 1.189.303 | 5º |
| 1870 — 1875 | \$ 1.076.975 | 5º |
| 1875 — 1880 | \$ 1.118.124 | 5º |
| TOTAL | \$ 3.608.829 | |

Se ha elaborado este cuadro con el objeto de mostrar la importancia relativa que tuvo para la economía exportadora colombiana en la segunda mitad del siglo XIX, el comercio de esta materia prima fundamental para los mercados europeo y norteamericano. En promedio es el quinto renglón exportado, después de la quina, café, las picles, tabaco y tagua, en la misma época.

Sin embargo, señalaremos algunas dificultades para nuestro análisis: los datos, el mismo Nieto Arteta lo reconoce, no son suficientemente exactos por lo rudimentario del aparato estadístico nacional y por las alteraciones que pudieron sufrir al ser facilitados por sus exportadores.

En segundo término, los datos no pasaron de 1881 en el estudio citado, siéndonos especialmente difícil elaborar la información hasta 1908, cuando aparece nuevamente este renglón en el anuario estadístico Nacional. Además el total de exportaciones colombianas incluirían en aquella época todas las áreas de selva tropical húmeda donde se extraía la goma, incluidas las de la Provincia de Panamá, en donde era especialmente floreciente su extracción.

En tercer lugar, en lo que respecta al Vaupés específicamente el eje Vaupés-Papurí área de nuestro estudio, podemos decir que durante este período e incluso hasta bien entrado el siglo XX, no se tenía información ni registro de cargamentos salidos por la frontera de Yavaraté, lugar de control fronterizo entre Colombia y el Brasil sobre el río Vaupés. En 1932 el padre Linsen, de la comunidad Misionera Europea Montfortiana, elabora el mapa de esta región limítrofe y es en ese mismo año cuando Yavaraté aparece como frontera en todos los cuadros

1) Nieto Arteta Luis. Economía y Cultura en la Historia de Colombia Ed. Tercer Mundo. Pág. 356.

consultados del Anuario Estadístico del comercio exterior, con una exportación de 34.457 Kg.

Al momento de la llegada (1903) a la región del Vaupés-Papurí, la comunidad de los padres montfortianos describen así la situación general: "La región oriental de Colombia se hallaba totalmente abandonada en todo sentido, parte a consecuencia de las sangrientas guerras civiles y también debido a la carencia de vías de comunicación y en particular la región del Vaupés, era terreno de operación de las empresas caucheras que tenían su centro de administración en Manaos, con unas sucursales más cerca de nuestras fronteras como Yavanarí y Boa-vista sobre el río Negro. El mismo territorio de Colombia estaba prácticamente bajo el dominio de esas empresas extranjeras cuya única ley era el provecho comercial" (2).

Además los conocimientos actuales de la región adquiridos en nuestro trabajo de campo constatamos 70 años después, la precariedad y miseria de tal puesto fronterizo reducido en el lado colombiano a un simple retén de policía, lo mismo que los sitios de control de límites que marca el curso del río Papurí. Podemos adelantar ciertamente que en todo ese período, la región del río Vaupés-Papurí estuvo bajo influencia y control brasileño y por lo tanto no es difícil afirmar que la goma extraída en estas selvas, salió por la vía natural más cómoda: los grandes ríos navegables Vaupés, Río Negro y Amazonas, hasta el Puerto Fluvio-marítimo Brasileño de Manaos, centro comercial y exportador del caucho amazónico.

En 1848 Manaos tenía cinco mil habitantes y en poco más de medio siglo creció a 70 mil. Los magnates del caucho edificaron allí sus mansiones de arquitectura extravagante y decoración suntuosa.

Qué había sucedido?

En 1939 Good-Year en U.S.A. descubrió el mecanismo de la vulcanización al mismo tiempo que Hancock lo hacía en Inglaterra. Para esta época con las variantes nacionales ya se había concluido en lo fundamental el proceso mundial de la "Revolución Industrial". La producción fabril desarrollada asentada en grandes ciudades y que abastecía con sus mercancías a todo el mundo ocupando una población numerosa de asalariados, había suplantado definitivamente la producción de talleres artesanos semi-rurales, consolidando así la moderna fábrica capitalista de patronos y asalariados en los países europeos y norteamericanos, que desarrollaron sus fuerzas productivas a grados insospechados mediante este largo proceso revolucionario de hondas repercusiones sociales.

La naciente industria química que a la postre se convertiría en un pilar de la moderna producción, aporta los fundamentos para que se *invente y descubra* la vulcanización con la serie de mecanismos para manejar fácilmente el caucho y se pueda pensar en utilizarlo industrialmente revistiendo con él las ruedas de algunos vehículos.

Al aumentar la población, la producción, distribución y circulación de mercancías, se necesitaron medios de comunicación y transporte cada vez más perfectos, esta transformación la inició el transporte terrestre por ferrocarril, combinando la producción de otra rama industrial fundamental como la siderúrgica con la aplicación de la fuerza motriz del vapor a la locomotora.

Las aglomeraciones urbanas y sus necesidades de movilización rápida como de comunicación entre ellas, las demandas en el perfeccionamiento y ampliación del transporte, el maquinismo y la creciente producción fabril en especial siderúrgica, el desarrollo de la electricidad, el descubrimiento y utilización del

motor de pistón junto al apareamiento del petróleo y derivados como combustible, dan la combinación de elementos y complejas condiciones materiales para el surgimiento del automóvil como síntesis y símbolo de este régimen de producción. Para finales del siglo XIX, la industria automotriz en Inglaterra y principalmente en USA, constituyó el eje fundamental de su producción industrial; importancia que fue en aumento con los años hasta la actualidad cuando es el núcleo indiscutido de su producción.

Paralelamente surge el consumo de numáticos de caucho en "cantidades industriales", y por consiguiente el crecimiento vertiginoso en la demanda de caucho lo convirtió en una especie de "oro negro" de esa época, que llegaría a justificar ideológicamente TODO y cualquier cosa para su obtención, como en efecto aconteció.

La industria petroquímica aun no contaba con el hidrocarburo conocido como caucho sintético que 50 años más tarde iría a remplazar el caucho natural. Y la mirada económica se posó necesariamente en el único lugar del mundo donde en ese momento existía el caucho en su estado natural. De esa manera la inmensa selva amazónica empezaría a vivir el alucinado "ciclo del caucho".

El árbol de la goma proporcionaba a Brasil en 1890 una décima parte de sus ingresos por exportaciones, veinte años después la proporción subía al 40% con lo que las ventas casi alcanzaban el nivel del Café, pese a que el café estaba hacia 1910 en el cenit de la prosperidad.

Más de medio millón de nordestinos (Brasileños) sucumbieron en el ciclo del caucho; este siniestro osario fue el precio de la extracción del caucho. En 1878 de los 800 mil habitantes de Ceará, 120 mil se embarcaron rumbo al Amazonas, pero menos de la mitad pudo llegar; no sólo fiebre amarilla, paludismo, tuberculosis, beriberi (avitaminosis) aguardaban a los restantes nordestinos quienes sin reservas alimenticias marchaban de las tierras secas del nordeste, a la selva húmeda; allí también les aguardaba un régimen de trabajo bastante parecido a la esclavitud (3).

Hacia donde iba toda esta materia prima exportada? Nieto Arteta analizando los países beneficiados con las exportaciones colombianas durante el período tomado inicialmente, 1854 - 1880, da en su información en primer lugar a Gran Bretaña como potencia compradora hasta 1889, cuando aparece relegada a un segundo lugar por Estados Unidos. El juicioso estudio, el análisis de estos datos, junto al comportamiento comercial de otros renglones de exportación, le hace concluir:

"En nuestro comercio de exportación en el siglo pasado, hasta la época del auge del cultivo del tabaco, Inglaterra y los Estados Unidos disfrutaron la hegemonía" (4).

Sin pensáramos en el Vaupés productor de Goma formando parte de la totalidad comercial colombiana esta afirmación sería concluyente; pero como partimos de la evidente desarticulación regional económica de las distintas provincias y zonas de Colombia y que la producción gomera de las selvas del Vaupés salió por su ruta natural hacia el centro Económico de Manaus a engrosar las exportaciones Brasileñas, debemos dar un rodeo para llegar a la idéntica afirmación de Nieto Arteta.

Veamos las raíces históricas: en 1703 Inglaterra firmaba el contrato de Methuen con Portugal, era la culminación y legalización de una serie de privilegios eco-

3) Galeano Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Ediciones Siglo XX. Pág. 136.

4) Nieto Arteta, Luis. Op. Cit. Pág. 350.

nómicos conseguidos por los comerciantes Ingleses en Portugal y por añadidura en sus colonias principalmente Brasil, de esa manera formal el capital inglés y la inmensa fuente de materias primas que era el Brasil estuvieron ligados desde antes de la independencia política Brasileña de su metrópoli Portugal, y continuaría cada vez más unida hasta su desplazamiento ulterior del mercado internacional por el capital norteamericano.

"En 1775 el marqués de Pombal primer ministro Portugués denunció: cómo los ingleses habían conquistado pacíficamente a Portugal abasteciendo por esta época dos terceras partes de las necesidades Portuguesas y cómo los agentes británicos eran dueños de la totalidad del comercio Portugués. Posteriormente Inglaterra que seguía una política clarividente en materia de desarrollo industrial utilizó el oro brasileño para pagar importaciones esenciales de otros países y pudo concentrar sus inversiones en el sector manufacturero. El centro financiero se trasladó de Amsterdam a Londres. Según las fuentes británicas, las entradas brasileñas de oro en Londres alcanzaban a cincuenta mil libras por semana; sin esta tremenda acumulación de reservas Inglaterra no hubiera podido enfrentar a Napoleón" (5).

Así la historia del estrechamiento entre el capital británico con el Brasil y todas sus materias primas incluido el caucho amazónico y el modesto aporte del caucho vaupense, continuaría por largo tiempo contribuyendo al fortalecimiento del parque industrial inglés. Pero el capital británico no podía paralizarse en Brasil, su ambición lo hace abrir nuevos frentes financieros y así lo vemos aparecer en la región amazónica trilitime de Brasil, Perú y Colombia; asociado con el ex-senador peruano Julio C. Arana para constituir en 1904 la compañía comercial "The Peruvian Amazon Company" cinco, de cuyos directivos residían en Londres.

Arana le propuso al colombiano Benjamín Larrañaga dueño de la extensa cauchería "La Chorrera" del Putumayo ensanchar y extraer goma en gran escala. Para 1908 los agentes de la ampliamente conocida "Arana y Cía." habían invadido desde la Hoya del Putumayo hasta el norte del Caquetá y sus redes comerciales llegaban desde Iquitos, Leticia y principalmente Manaus en el río Amazonas, hasta los ríos de la vertiente del Vaupés.

El convenio firmado en 1904 llamado "Modus Vivendi" entre los gobiernos de Lima y Bogotá reflejó la realidad que se vivía en ese momento en la selva Amazónica de los dos países: "los impuestos de exportación sobre el caucho y los de importaciones sobre mercancía extranjera debían dividirse por partes iguales entre ambas naciones, iguales facilidades de comercio en la región y sobre todo libertad de navegación en todos los ríos fronterizos. En julio de 1909 se firmó un nuevo convenio: retirar todas las autoridades civiles y militares junto con las aduanas de toda la región" (6). Se legislaba sobre una realidad económica: La selva amazónica Botín Ecológico de varios socios daría en cada rincón la plena libertad que necesita el capital financiero para su funcionamiento con un resultado obvio: "cada cuatro meses todas las secciones de la casa Arana arrojaban en conjunto más de 300 mil kilos de caucho que vendidos en Londres les producía alrededor de \$ 500 mil pesos en oro" (esa época) (7).

Hasta la constitución de la compañía comercial Arana, en estas selvas a más de los indígenas nativos vivía un número de pequeños y medianos propietarios, como colonos venidos del interior de Colombia a raíz de las guerras civiles de fin de siglo. Comercian en pequeña escala con los indígenas la goma, pero una vez que la "Peruvian Amazon Company" inició su expansión, fue expropiando estos co-

5) Galeano Eduardo. Op. cit. Pág. 85.

6) Thompson Norman. El libro rojo del Putumayo. Bogotá. Pág. 77.

7) López Franco Lucrecia. El Cauchero y su situación social en la Vorágine. Tesis de Grado U. de Caldas 1970. Pág. 47.

lonos de sus pequeñas propiedades para convertirlos en trabajadores directos de la extracción del caucho (siringueros), mientras paralelamente *distribalizaba* violentamente los indígenas de la región para someterlos al trabajo forzado de *siringueros*.

Para 1908 este proceso estaba en resolución, "los colonos colombianos que no habían emigrado de aquellos lugares fueron asesinados y sus gomales eran ya de la Cía. Arana" (8). Es también la época para la cual los agentes del monopolio cauchero de Arana dominan prácticamente toda la región amazónica trillímite de Brasil, Colombia y Perú.

Para entender las relaciones de producción que se establecieron en el trabajo de extracción de la siringa en todo el Amazonas en aquella época, volvamos al Brasil de 1878 tal como las describe el investigador Eduardo Galeano: "el trabajo se pagaba en especies, carne, yuca, harina de mandioca (fariña), rapadura y aguardiente, hasta que el siringuero saldaba sus deudas, milagro que rara vez ocurría. Había un acuerdo entre empresarios para no colocar deudores pendientes y los guardias rurales apostados en las márgenes de los ríos disparaban contra los prófugos. Las deudas se sumaban, a la deuda original por el viaje del trabajador desde el nordeste, se agregaba la deuda por los instrumentos de trabajo, machetes, cuchillo, tazones; como en el trabajo se comía y sobre todo se bebía (aguardiente) a mayor antigüedad del trabajador mayor su deuda. Analphabetos los nordestinos sufrían indefensos los pasos de prestidigitación de la contabilidad de los administradores. Los trabajadores extractores de la goma salían cada madrugada de sus chozas con varios recipientes atados a la espalda, se encaramaban en los corpulentos árboles de cucho para sangrarlos, les hacían varias incisiones en el tronco y ramas gruesas, de las heridas manaba el látex *blancuzco* y *pegajoso* que en horas llenaba los jarros, a la noche se cocían los discos planos de goma y se acumulaban en la administración de la propiedad". Este fue el "sinistro osario" que consumió en 40 años aproximadamente medio millón de nordestinos (9).

Comparativamente para Colombia la situación no fue distinta en lo fundamental, lo particular fue tal vez mayor *terror* y mayor *violencia*, porque el sostén de la producción acá fue el indígena: personalidad social diferente del famélico campesino del nordeste brasileiro; pues al menos éstos hablaban la misma lengua entre ellos y con el capataz.

Para los 60 mil indígenas, que trabajaron para la casa Arana (10), los Barracones eran una babel entre ellos por los innumerables idiomas tribales y con el capataz la única comunicación era la alternativa goma o muerte. Al indígena se le ordenaba entregar determinado número de kilos diarios, si por algún motivo faltaban incluso libras o gramos, primero se le azotaba con rejos o zurriagos, luego se pasaba encadenado al cepo de las torturas y si era reincidente se fusilaba y su cadáver era incinerado. Si había intento de fuga o "picureo" al ser hallado era fusilado en el acto y su choza junto con sus familiares dentro era quemada. "Por un pañuelo de zaraza se exigía arroba y media de caucho (18 kilogramos), un espejo de valor de 10 centavos valía dos arrobas (25 kilos), un hacha seis arrobas (75 kilos), lo mismo que un machete, un pantalón o una camisa" (11).

Un reinado del terror y violencia impregnó la manigua colombiana y la resina del árbol que llora se mezcló con la sangre de innumerables trabajadores siringueros.

8) López Franco Lucrecia. Op. cit. Pág. 46.

9) Galeano Eduardo. Op. cit. Pág. 235.

10) Molano Campuzano J. Entrevista con Mr. Brown. Amazonia, Mentira y Esperanza. Ed. U. Tadeo Lozano 1972. Pág. 120.

11) López Franco Lucrecia. Op. cit. Pág. 47.

gueros en un remolino o VORAGINE de riqueza y explotación: las condiciones materiales de existencia de los sirringueros, las torturas diarias, el hambre y las enfermedades, los trabajos forzados, los contratos inhumanos y aún la misma muerte, dieron este resultado; "en diez años el número de indios se redujo de 50 mil a 10 mil, lo que dió un promedio de 4.000 asesinatos por año" (12).

Los *enganches* o asaltos nocturnos a los poblados indígenas para capturar trabajadores con métodos semejantes a los utilizados por los cazadores de esclavos en el siglo XVI en Africa; a la vez que acumulaban capital, dejaron una secuela de destrucción que empezó a conocerse internacionalmente; los periódicos "The Truth" y el "Daily News" de Inglaterra, matriz económica de la situación, lo mismo que la conciencia religiosa y filantrópica mundial así lo denunciaron. Luego el estado Vaticano de Pío X en la encíclica "Lacrimabili Indorrum" de 1912 condenó la situación en los siguientes términos: "No será el colmo de la barbarie y de la crueldad el que por motivos fútiles casi siempre, y no raras veces por instinto de ferocidad azotan a los indígenas con hierros candentes; o los asaltan y los aprisionan para asesinarlos por centenares y millones o les devasten sus caseríos y aldeas y los pasen luego a cuchillo de modo que según se nos ha dicho en pocos años han quedado extinguidas algunas tribus?" (13).

Para la época la conciencia colombiana también estuvo informada: en 1907 el Dr. Rafael Uribe Uribe en su libro "Por América del Sur" dedicó aparte del texto a analizar y denunciar los acontecimientos amazónicos, en 1911 aparece escrito por Vicente Olarte Camacho el libro "Las crueldades en el Putumayo y en el Caquetá" con innumerables documentos probatorios de masacres, denuncias firmadas, demandas a la Peruvian Amazon Company, editoriales y comentarios de periódicos peruanos, brasileños y británicos. En 1913 también se escribe por Norman Thomson "El libro rojo del Putumayo" a la par que en periódicos se informaba aunque rudimentariamente de los hechos.

Pero el testimonio más dramático que refleja esta situación social y se sirve de ella como materia prima estética es la obra cumbre de J. E. Rivera "La Voragine". El autor integra diversos planos: ecológico, psicológico, e histórico-social con la intensidad expresiva y afectiva en un *testimonio-acusación* hecho con personajes históricos; introduciendo de soslayo la *Historia* como nivel real dentro del discurso literario con técnicas que no formaban parte del acervo de las letras de la época. A pesar que la naturaleza selvática cubre con su silencio milenario y cómplice las atrocidades y que derrota y devora a los protagonistas, quienes por sus conflictos psicológicos desgastan la toma de conciencia clasista diferenciadora esbozada entre explotados y explotadores, no se alcanza a opacar el nivel de denuncia hecho en el contexto y el lenguaje posible de la época.

En 1904 asciende al poder el General Rafael Reyes, personaje vinculado desde tiempos con los grandes negocios de comercio exterior del caucho (14) y por su conducto el gobierno colombiano trata de ejercer soberanía sobre "la tierra de nadie" Amazónica considerada tradicionalmente como colombiana. Los puestos fronterizos armados para la vigilancia empiezan a aparecer en los ríos limítrofes como solución práctica a las dificultades diplomáticas surgidas en 1909 por el incumplimiento de los convenios firmados años atrás. Pero más en el fondo, por las contradicciones económicas habidas entre los gobiernos peruano y colombiano por el reparto del Botín; causa y origen de los ulteriores conflictos "nacionalistas" atizados obviamente desde su matriz financiera y que descen-

12) Molano Campuzano J. Entrevista citada. Pág. 121.

13) Fajardo Darío. Los sectores indígenas en el desarrollo del Capitalismo. INDIGENISMO Y ANIQUILAMIENTO DE INDIGENAS EN COLOMBIA. Ed. U. Nal. Bogotá, 1975. Pág. 45

14) Ramírez Perico Mario. Reyes de cauchoero a dictador. Ed. La rana y el águila. U. Tecnológica y Pedagógica, Tunja, 1974.

bocaron en la "guerra" colombo-peruana de 1932 y en el reordenamiento subsiguiente de las fronteras de tales naciones.

Veamos como las estadísticas nacionales del comercio exterior registraron el movimiento de este renglón.

EXPORTACIONES COLOMBIANAS DE CAUCHO (1908 - 1945) Cuadro N° 1

| AÑO | Kilos Exportados | Valor (Col. \$) | Valor Kilo (\$) |
|------|------------------|-----------------|-----------------|
| 1908 | 339.324 | 271.064 | 0.79 |
| 1909 | 359.015 | 383.345 | 1.06 |
| 1910 | 610.352 | 832.751 | 1.36 |
| 1911 | 576.760 | 900.887 | 1.56 |
| 1912 | 502.672 | 736.424 | 1.46 |
| 1913 | 306.229 | 378.211 | 1.26 |
| 1914 | 198.689 | 174.757 | 0.87 |
| 1915 | 312.747 | 262.031 | 0.83 |
| 1916 | 600.161 | 464.134 | 0.77 |
| 1917 | 1.013.331 | 724.583 | 0.71 |
| 1918 | 1.037.598 | 736.653 | 0.70 |
| 1919 | 640.082 | 291.845 | 0.45 |
| 1922 | 412.302 | 140.107 | 0.33 |
| 1923 | 479.794 | 137.998 | 0.28 |
| 1924 | 427.272 | 154.351 | 0.35 |
| 1925 | 868.173 | 503.199 | 0.57 |
| 1926 | 644.982 | 246.169 | 0.38 |
| 1927 | 470.098 | 151.517 | 0.32 |
| 1928 | 203.982 | 101.654 | 0.49 |
| 1929 | 151.092 | 73.933 | 0.48 |
| 1930 | 279.576 | 125.507 | 0.44 |
| 1931 | 63.728 | 31.615 | 0.49 |
| 1932 | 76.252 | 23.904 | 0.31 |
| 1933 | 61.612 | 18.746 | 0.30 |
| 1934 | 63.331 | 40.699 | 0.64 |
| 1935 | 57.886 | 51.628 | 0.89 |
| 1936 | 27.024 | 18.075 | 0.66 |
| 1937 | 78.476 | 59.165 | 0.75 |
| 1938 | 62.379 | 47.852 | 0.76 |
| 1939 | 155.900 | 122.388 | 0.78 |
| 1940 | 114.537 | 75.600 | 0.67 |
| 1941 | 168.483 | 117.667 | 0.69 |
| 1942 | 550.367 | 731.401 | 1.32 |
| 1943 | 1.073.348 | 1.494.507 | 1.38 |
| 1944 | 543.033 | 745.936 | 1.37 |
| 1945 | 590.343 | | |

Cuadro elaborado en base a datos Anuario Estadístico Comercio Ext.

Podemos anotar:

- 1) No existen en todos los cuadros del anuario estadístico información de 1908 hacia atrás.
- 2) Hemos tomado hasta 1945 por dos razones: concluye la II Guerra Mundial y desde ese año en adelante la mayoría del caucho utilizado en el comercio mundial es sintético.
- 3) El valor por Kilogramo de caucho va en ascenso continuo desde su inicio adquiriendo los mejores precios hacia 1911 cuando tiene su máxima cotización.

Posteriormente desciende continuamente y se mantiene en sus lopes más bajos, ejemplos 1923 y 1933 como cotizaciones menores. En la época de la II Guerra Mundial vuelve a subir ostensiblemente.

4) La máxima cantidad exportada coincide con los años de 1917-1918 cuando se sobrepasa el millón de kilos, se desciende hasta 1936 cuando se adquiere el más bajo dato con 27 mil kilos exportados. Posteriormente hay una recuperación en los años de la II Guerra Mundial lográndose cifras por sobre el millón de kilos en 1943.

Hasta principios del presente siglo la producción mundial del caucho era silvestre totalmente y provenía de la cuenca amazónica. El gobierno brasileño junto con los negociantes que tenían el monopolio comercial del producto, ante la demanda por la industria de los neumáticos y llantas imponen en 1905 un precio artificial de US\$3 por kilo; cinco años más tarde (1910) el precio subió a US\$ 6 por kilo (15). Este fenómeno internacional repercutió en el comercio colombiano de la goma un año después (1911) de la especulación mundial. En Colombia el kilo adquiría su máximo valor de col.\$1.56 pero sin acercarse a los 6 dólares del precio mundial.

"La especulación desenfrenada que se produjo a raíz de los precios artificialmente impuestos en 1905 y 1910, a más de destruir la industria (extractiva) del caucho silvestre condujo a la obtención de fondos para hacer las grandes plantaciones inglesas en las colonias de Ceylán y Malaca. Del 100% que era de caucho silvestre la producción en 1900, bajó al 10% en 1920 y continuó bajando hasta la actualidad (1974) cuando es del 2%" (16).

Qué había ocurrido? En 1873 Henry Wickham comisionado inglés quien poseía extensos siringales en el río Tapajós, logró burlar los rigurosos controles aduaneros impuestos por el Brasil y sacar para el puerto británico de Liverpool más de 70 mil semillas del árbol de la goma. Cuarenta años más tarde gracias a las ganancias obtenidas en la especulación de precios, los ingleses invadieron el mercado mundial con el caucho de sus colonias asiáticas, racional y técnicamente explotado en grandes sembrados, desplazando en costos la difícil producción extractiva amazónica (17).

El desastre se abate sobre el caucho natural amazónico, la selva vuelve a cerrarse sobre sí misma como si cumpliera un nuevo ciclo biológico, las fortunas emigraron a otros lugares. "Quedaron eso sí sobreviviendo como podían los miles de trabajadores que habían sido acarreados desde muy lejos para ser puestos al servicio de la aventura ajena. Ajena incluso para el propio Brasil que no había hecho otra cosa que responder al espejismo de la demanda mundial de materia prima, sin participar en el verdadero negocio del caucho: la financiación, la comercialización, la industrialización y la distribución" (18).

Durante la II Guerra Mundial los japoneses invadieron todo el sudeste asiático incluida Malasia, la producción de caucho sintético no alcanza a satisfacer las demandas bélicas y nuevamente la selva amazónica y sus habitantes fueron agredidos por intereses que no serán los suyos con lo que se llamó la "batalla del caucho". Esto explica a trazos gruesos las altas cifras de exportación y los precios en los años 1943 y 1944, después de las bajísimas tasas del decenio anterior.

La "batalla del caucho" también se libró en Colombia; en abril de 1942 durante el gobierno de Eduardo Santos, el gobierno de los Estados Unidos por medio

15) Molano Campuzano J. Geografía Económica del Mundo. Ed. U. Tadeo Lozano. Bogotá. 1974. Pág. 123.

16) Molano Campuzano J. Op. cit. Pág. 124.

17) Hill Albert. Botánica Económica. Ed. Omega. Barcelona. 1965. Pág. 162.

18) Galeano Eduardo. Op. cit. Pág. 138.

del Depto. de Defensa pone a funcionar formalmente en territorio colombiano "An Agency of United States Government, The Rubber development Corporation", cuyo objetivo quedaba definido en la razón social.

El primer representante del presidente J. Roosevelt, en Colombia es Ronald S. Pockintong, quien buscó el equipo humano más adecuado para el funcionamiento de la agencia: el Dr. Roberto Urdaneta Arbeláez fue su asesor jurídico, don Pedro López Michelsen encargado de los "servicios especiales", el comisario del Vaupés Miguel Cuervo Araoz quien renunció al gobierno seccional para emplearse en la "Rubber" como superintendente general. Antonio Michaeler T. fue el superintendente de construcciones (aeropuertos y carreteras) y el interventor fue el ingeniero norteamericano Joe Campbell quien contrató para las obras ingenieros colombianos en su totalidad. Para el reconocimiento y estudio forestal estuvo el Dr. Evans Schultes, afamado botánico norteamericano especialista en caucho.

La administración general se ubica en pleno centro bogotano (Avenida Jiménez con Av. Caracas) e inmediatamente van surgiendo en la selva puestos de avanzada y campamentos. Los mencionaremos por orden de importancia: Acacias, San Martín, Puerto Mayer, Antiguo Puerto Arturo sobre el río Guaviare, Mitú y Miraflores, los dos últimos dotados de puestos de socorro, comisariato, depósito para el caucho, casa de empleados y aeropuerto con radio, bajo órdenes directas del ex-comisario M. Cuervo Araoz.

Durante el año de 1942 el Dr. A. Michaeler en entrevista el día 8 de enero de 1975, recuerda haber proyectado e intervenido directamente en construcción de los campos de aterrizaje para los siguientes campamentos: Calamar, Miraflores y Mitú en el río Vaupés, Montfor en río Papurí, la Pedrera en el río Caquetá, Santaclara en el Putumayo, Leticia en el río Amazonas, la Tagua, el Encanto y Araracuara en el río Caquetá. Arica (río Putumayo), Campo Baxter en el río Papunagua, Campo Troco en el río Vichada, la Concordia en el río Ariari, Caucajá en el río Putumayo, la Vorágine en el río Metica, Macayá en el río Manacacias, la Chorrera en el río Melúa, Puerto Carreño en el río Orinoco, San Fernando en el río Atabapo, Tarapacá, la Victoria (trapezio amazónico), Lozada en el río Apoporis y Uribe en la Sierra de la Macarena.

En el 43, se construye la pista de San José del Guaviare y se dota por la "Rubber" al igual que todas las demás de las instalaciones acroportuarias (radios, etc.) que posteriormente pasaron a las F.F.A.A. colombianas. Traemos esta engorrosa lista para tener en cuenta como "experiencia acumulada" usada treinta años más tarde en forma similar por otra agencia norteamericana: el Instituto Lingüístico de Verano.

El diario bogotano "El Tiempo" el 24 de noviembre de 1942 trae esta noticia: "La Rubber Reserve busca 3.000 hombres para hacer carretera entre Acacias donde funcionaban las oficinas principales y primer campamento hasta Calamar del Vaupés". El transporte aéreo del caucho resultaba excesivamente caro por sus costos y porque durante la guerra el material volante se agotó, la solución más económica proyectada entonces era sacar el caucho vaupense por tierra: Bogotá se comunicaba por carretera con Acacias, de allí aprovechando las antiguas "trochas" caucheras se uniría por un carretable con Calamar, pequeño puerto del Alto Vaupés e inicio de la navegación por el río. El sentido del flujo no era ya hacia Manaos en el Amazonas como años atrás sino en contra-corriente remontar el río Vaupés para traer el producto a Bogotá.

El proyecto parecía realizable, solamente no se disponía en el momento de gran maquinaria para usar en la vía y se recurrió al empleo masivo de obreros; pero tres mil hombres con "picas y palas" haciendo una carretera en terrenos difíciles y construyendo puentes sobre tantos caudalosos ríos y caños con troncos y lazos de manila, no pudieron avanzar más de algunos kilómetros en los tres años que permaneció la agencia del gobierno de U.S.A. extrayendo el caucho colombiano.

Sin embargo la goma siguió saliendo a marchas forzadas por vía aérea hasta Bogotá, y por las antiguas trochas y caminos de siringa siguieron adentrándose en la manigua desde el interior del país "empleados" de la Rubber y colonos independientes; calculados por el Dr. Michaeller para los tres años en números aproximados de 15 mil. A los empleados y colonos se les enseñaba junto al verbo *Stringear* las últimas técnicas del sangrado y extracción del látex, se les donaba y dotaba de modernas herramientas y en los campamentos se les compraba en pesos los balones de siringa. Los pesos colombianos no salían de allí, pues en el comisariato de la empresa había necesidad de comprar abastecimientos, ropa y reemplazar los instrumentos dañados, etc.

En este flujo llegó el chofer del automóvil del embajador norteamericano en Bogotá, Sr. Gómez a trabajar como capataz de cauchera. Años después convertido en "empresario" y gran propietario de una hermosa hacienda con ubicación en la inmensa cascada de Yuruparí en el curso medio del río Vaupés, gracias a la utilización de las formas de trabajo y la estructura productiva aprendidas a sus patronos extranjeros; se haría famoso en todo el país con el apodo puesto por sus compañeros de vigilancia como "tío Barbas" o el personaje que vendió a otro empresario cauchero vecino, una finca cauchera incluyendo en el negocio a los trabajadores indígenas con sus *deudas*, según la denuncia del Obispo de Mitú, aparecida ampliamente en la prensa nacional. Este dato lo consignamos no por mera anécdota, sino porque el Sr. Gómez (Tío Barbas) tuvo y tiene relaciones de trabajo con la mayoría de los indígenas habitantes de la zona río Papurí-Paca.

En 1943 Jules de Wald Mayer, holandés proveniente de Borneo, es el segundo representante de la agencia para Colombia; el tercero y último "special Representative" fue Ernest W. Mills quien en septiembre de 1944 da por concluida la misión. La agencia abandona el país llevando cuidadosamente un inmenso archivo con todos los conocimientos científicos adquiridos en las pesquisas geográficas, hidrográficas e hidrológicas, geológicas y humanas, fuera de los datos botánicos que en un herbario descriptivo especial el Dr. Schultes remitió a su país natal.

Valorando objetivamente; a la salida de la Rubber del Vaupés además de los campamentos mentados, quedaron a semejanza del "tío Barbas" un grupo calculado por el diario El Tiempo de Bogotá, febrero 20/71 en dos mil hombres con sus familiares conformando una población aproximada de 10 mil habitantes, con los resabios productivos aprendidos a sus patronos extranjeros: un patrón o propietario, varios "empleados" o capataces con participación en la producción final como personas no indígenas, la mano de obra extractiva, en la totalidad siringueros indígenas, capturados inhumanamente y por medio del mecanismo del *endeude* servilizados de por vida, llegando al extremo de ser vendidas caucheras enteras, con los indígenas, sus cuentas y sus deudas, según la denuncia hecha por el órgano periodístico apostólico de Mitú: Vaupés al día, febrero/71 pág. 2, y que fue respondida por el comentario del Sr. Narciso Matus, representante a la cámara, excomisario del Vaupés, funcionario de la división de asuntos indígenas del ministerio de Gobierno y alcalde de Villavicencio (Meta) en una entrevista cedida al diario bogotano El Tiempo el 26 de febrero de 1971, de la siguiente manera: "lo que sucede es que un indio cuando no quiere trabajar con un determinado patrón, éste le vende la deuda del nativo a otro blanco y con él empieza el indio a laborar hasta cancelar la acreencia".

Las cifras y los hechos.

Regresemos a las cifras económicas para reforzar una serie de incidentes internacionales ya esbozadas y poder a la vez asociarlas con acontecimientos regionales y nacionales, para obtener más claridad sobre el proceso que analizamos.

LAS CIFRAS: El siguiente cuadro fue elaborado con datos obtenidos en el anuario estadístico de comercio exterior discriminados por países de exportación.

| ANO | E.U. % | G. Bretaña % | % Brasil | % Otros |
|------|-----------|-----------------|-------------|------------|
| 1918 | 91.6 | 7.67 | — | 0.70 |
| 1919 | 91.2 | 4.85 | — | 3.12 |
| 1922 | 61.0 | 22.6 | — | 16.34 |
| 1923 | 65.2 | 23.82 | — | 10.65 |
| 1924 | 79.1 | 20.12 | — | 0.72 |
| 1925 | 99.7 | 0.22 | — | — |
| 1926 | 86.8 | 7.19 | — | 5.93 |
| 1927 | 92.5 | 3.00 | — | 4.49 |
| 1928 | 47.0 | 1.47 | 36.12 | 15.45 |
| 1929 | 48.0 | 5.47 | 29.24 | 17.32 |
| 1930 | 73.2 | 5.59 | 17.15 | 4.04 |
| 1931 | 26.0 | 8.76 | 64.08 | 1.15 |
| 1932 | 2.1 | 3.77 | 94.10 | — |
| 1933 | 13.4 | 7.34 | 78.20 | — |
| 1934 | 67.0 | 7.33 | 23.50 | — |
| 1935 | 45.3 | 13.10 | 34.50 | — |
| 1936 | 55.6 | — | 42.80 | — |
| 1937 | 26.1 | 3.05 | 68.80 | — |
| 1938 | 42.7 | 2.59 | 53.96 | — |
| 1939 | 39.5 | 1.00 | 34.68 | 33.31 |
| 1940 | 74.2 | — | — | 13.14 |
| 1941 | 68.7 | — | 0.65 | 30.60 |
| 1942 | 95.0 | — | — | 5.10 |
| 1943 | 86.0 | 13.21 | — | 0.76 |
| 1944 | 100.0 | — | — | — |
| 1945 | 100.0 | — | — | — |

En este cuadro se puede apreciar:

1. Inglaterra y E.U.A. continuaron acaparando el mercado de esta materia prima.
2. Desde inicios de este siglo Estados Unidos ocupaba un lugar predominante como país comprador, desplazando definitivamente a Inglaterra a un segundo lugar. A diferencia de la información durante la segunda mitad del siglo pasado que daba el primer lugar a Inglaterra.
3. En los años (1931-32-33) pareciera que U.S.A. no hubiera comprado caucho colombiano, son los años de más fuerte caída en la importación del renglón sobretodo en 1932. Se puede considerar que para esa época en nuestro país se hizo sentir todo el peso de la crisis capitalista de los años 30.
4. Paradójicamente desde 1928 adquiere importancia el Brasil como comprador, logrando su punto máximo precisamente en 1932 cuando importa el 94% de la goma producida por Colombia.

Tradicionalmente el Brasil era y aún lo es, un país exportador de caucho natural y agregaríamos el principal. Aun cuando no tenemos datos del destino final del caucho exportado por Brasil en estos años, ni conocemos como se especuló a través suyo con esta materia prima, suponemos de todas maneras como dato concluyente, que esa materia prima no fue elaborada fabrilmente en territorio brasileño sino que salió a engrosar el mercado internacional. Este fenómeno coincide con el establecimiento programado de puertos colombianos de frontera y

con el papel jugado por entonces, por el territorio de nuestro interés, el Vaupés. Nos importa pues tener en cuenta y señalar:

A. En 1932: de 76.252 kilos exportados por Colombia 71.786 salieron rumbo al Brasil, es decir el 94%. Según el anuario del comercio exterior lo único establecido, fue que por el puerto de Yavaraté salieron 34.557 kilos es decir el 45% del caucho colombiano exportado ese año.

B. Para el año 1933 sucede un fenómeno similar; de los 61.612 kilos exportados, salen con destino al Brasil 48.214 kilos, es decir el 78%. Se pudo establecer en la misma fuente citada arriba que por Yavaraté salieron 17.476 kilos de Balata o el 28% del caucho colombiano exportado durante ese año.

C. Los kilos de goma salidos por la frontera de Yavaraté corresponden a la totalidad de Balata producida por el territorio comisarial del Vaupés.

En 1920, después de la caída que significó para el caucho amazónico la invasión de los mercados por el caucho asiático, prácticamente la vida comercial y portuaria de la ciudad de Manaos se acabó, un número grande de comerciantes, capataces, y aún trabajadores de siringa que obtenían ganancia o vivían de ese mercado salieron a buscar fortuna en regiones apartadas. Según nuestra experiencia para 1927 una invasión de comerciantes y capataces aventureros habían remontado el río Negro y su principal afluente el río Vaupés en territorio colombiano hasta su curso medio, para establecer barracones o puestos de intercambio y compra de goma en cercanías del inmenso raudal del Yaruparí. El río Papurí lo fue en su totalidad hasta el actual poblado de Yapú. Uno de los móviles del desplazamiento, si no el principal, consistía en las riquezas de las selvas vaupesinas en la variedad de caucho llamado balata, de mejor calidad y textura que el caucho común; mientras éste en el mercado colombiano de 1928 se pagaba a \$ col. 0.28 el kilo, la balata se vendía a \$ 0.59 el kilo, es decir el doble. Así se puede entender cómo las exportaciones de 1931, 1932 y 1933 fueron en su totalidad de balata y el papel preponderante jugado por el territorio vaupense con su frontera Yavaraté.

Los "Barracones" tenían la siguiente mecánica tradicional; se traía "mercancía" desde el Brasil, anzuelos, cordeles, telas de colores, ropa en general, hamacas de tela estampada, herramientas de corte, artículos de aseo y tocador, y hasta caramelos, se le daba al jefe de una familia indígena la posibilidad de escoger y llevar a sus próximos lo que gustara, con la condición de quedarse él con sus hijos mayores pagando la deuda contraída trabajando como *Siringueros* o extractor directo del látex. Este mecanismo llamado *Endeude* ya era usado en los inicios de la extracción de Siringa durante el siglo pasado; la particularidad como antes lo anotamos consistía que en nuestro territorio se endeudaba únicamente a indígenas, por su relativa abundancia demográfica, por su conocimiento práctico, de la selva por adaptación incluso alimentaria al medio ecológico, y sobretodo por su ignorancia absoluta en el manejo de cálculos, cuentas o dinero. Posteriormente en los jornales de su trabajo también a la usanza secular era vigilado por capataces o empleados de la empresa debidamente armados.

LOS HECHOS: Precisamente en aguas del curso medio del río Vaupés, cerca de la "chachivera" o raudal de Yuruparí, funcionaba para esa época el Barracón de Circacia como la empresa cauchera más importante de la región. Circacia del Vaupés fue el escenario de acontecimientos críticos de gran importancia regional y creemos que al desenterrarlos como historia para la historia, adquieren su valor de síntesis y condensación de una situación conflictiva más general.

La quema del Barracón, los acontecimientos antecedentes y las carnicerías humanas posteriores que culminaron con la muerte de su dueño, marcaron una división en la historia sin escritura de la región y su importancia todavía se pesa, no sólo entre los indígenas quienes siguieron transmitiéndose los elementos principales de lo acontecido ya incorporados en sus recitaciones míticas, como

también la población no indígena especialmente los caucheros quienes ingenuamente achacaron a esa fecha, la responsabilidad en la decadencia progresiva de la extracción del caucho natural vaupense.

Los hechos fechados en 1932 sin precisión por la carencia de archivos comisariales, sirven para entrar en la comprensión de cómo una serie de contradicciones sociales particulares se dinamizaron hasta llegar a su crisis cuando quedaron al descubierto. Los profundos sentimientos de agresividad y desprecio hacia los blancos, motivados y aumentados por los atropellos y continuos tratos violentos dados a los indígenas endeudados por la empresa, las comisiones armadas de brasileños a cazar o "enganchar" más trabajadores indígenas y a "castigar" a los deudores con sus familiares, la servilización por el endeude como forma de trabajo forzado y pagado en especies, convirtiendo al trabajador indígena en una mercancía trocable por otras mercancías superfluas e innecesarias para la producción y reproducción de la vida material indígena, tales como espejos, perfumes, telas estampadas, jabones, etc., y su intromisión "a la brava" en el mercado del consumo, se hicieron realidad en la huella de Circacía.

Transcribimos el testimonio arrancado y desenterrado en forma casi arqueológica a la manigua en Carurú del Vaupés, textualmente dictado el 18 de junio de 1973 por un protagonista: el anciano Julio Alvarez de 70 años, cauchero desde su infancia quien ahora comparte su miseria con su esposa indígena:

"Yo estuve empleado 4 años en Circacía con los patrones Manuel Antonio Gómez, el turco Alcíd y con Paublo Espitia, los tres eran socios, el socio capitalista era Manuel Antonio, los otros eran como se dicen los industriales. El negocio era vender al Brasil las 30 toneladas de pura balata que los 200 indios regados por todo el Vaupés y todos estos caños se sacaban en un fábrica (temporada de 9 meses), la mayoría de los indios eran enganchados y agarrados en la cabecera del río Papurí, era mucha la gente que traíamos de por allá para el trabajo. Una vez Manuel Antonio cogió al capitán Córdoba de los tatuyos y se murió, entonces el capitán Mandú Basú decidió vengar la muerte de su pariente.

En la época de Olaya Herrera (principio del año 1932) mataron al turco Alcíd en Mitú, al poco tiempo Manuel Antonio compró al otro socio y quedó dueño de todo, viajó al río Cananarí a montar otro barracón pero dejó en Circacía más de 30 mil pesos en mercancías de la moneda de Poraquí que era la esterlina. Dejó a su mujer Laura que era india Wanana con otra india Helena y un empleado blanco que estaba enfermo llamado Jorge Reyes. Los indios Tatuyos y Carapanas todos mixturados se vinieron en dos potrillos (canoas) algunos veinte por todos, primero se rancharon abajo de Circacía. Una semana después mandaron a otro indio a que preguntara dónde estaba el patrón y por este avisó supieron que el Barracón estaba solo, vinieron y rompieron las puertas sacaron toda la mercancía y con unas latas de petróleo brasileño rociaron la casa y prendieron candela a todo, la esposa de Manuel Antonio como se escondió y miró todo le mandó un mensajero. Tan pronto él supo mandó ocho hombres bien pertrechados a hacerle la guerra a los indios.

Estos hombres llegaron a la maloca (casa) del capitán Córdoba y la atacaron, todos los indios de la casa también niños y viejos murieron, del lado de los blancos murieron: Joaquín Valencia venezolano, Casimiro Silva de San Martín y los brasileños Manuel Cardoso y Julio Páiba, porque los indios se resistieron y pelearon. Los cuatro que quedaron vivos se devolvieron a avisarle a Manuel Antonio. Entonces él se vino, encontró a Circacía en cenizas y bajó a Mitú a pedirle auxilio a los blancos de ahí. Levantó 20 blancos con rifles y 10 indios Cubeos para que cargaran las tulas (bolsas engomadas de equipaje). La comida era un novillo entero salado. Con nosotros también iban Manuel Antonio y Gonzalo Neira que era dueño de un barracón en el río Apoporís, eramos dos batallones por un lado el batallón González y el batallón Rodríguez por el otro, cuando llegábamos a las malocas de los indios disparamos con fuego cruzado para no jodernos nosotros mismos. Nos tocaba fumar escondidas para poderlos

sorprender, siempre les caíamos a eso de las nueve o diez de la mañana. Indio siempre duerme primera noche en cambio blanco a la madrugada, nos decía el indio Miguel Mirí un indio Carapana que cogimos y lo llevamos amarrado del pescuezo, amenazado de matarlo si no hacía de baquiano y nos decía dónde estaban sus parientes de estos lados. En esa vaina nos gastamos más de un mes. Fueron muchos los indios con viejos y curumfés (niños) que estas comisiones pasaron al papayo, póngale por aí unos 200 indios.

Manuel Antonio nos pagó con toda la mercancía que cogimos en los ataques, tabaco, ropa, jabón, hamacas, perfumes, dejándola para nosotros. Cuando llegamos a la empresa grande de Gonzalo Neira llamada Buenos Aires en el río Apoporis, nos tiramos un mes bailando y comiendo marrano y además gozando las mercancías que habíamos cogido. Pero la comisión terminó del todo en Mitú.

Manuel Antonio abandonó Circacia y se fue para el río Cananarí a vivir pero se le metió el capricho de joder a esos indios, nosotros le decíamos que dejara eso quieto pero no hizo caso. Se volvió al río Vaupés con Simón López que era venezolano y ocho brasileños bien peltrechados, en las bocas del caño Tatú encontró un indio Carapana llamado Pedro, que estaba mordido de culebra, le cobró y lo pasó ahí mismo al papayo, topó también 15 indios más y los mandó amarrar con lazos por el pescuezo para traerlos con todo y familiares a Circacia.

En el río Vaupés Manuel Antonio se vino en un potrillo (canoa) con el correísta Simón López a negociar con Porfirio Rodríguez. Unos paneros de Fariña (canastos con harina tostada de yuca brava) y como remeros puso a los hermanos Carapana Juan-Grueso y Tulio, mientras que más atrás en un batelón (canoa grande) venían los ocho brasileños armados, los remeros eran los 15 indios amarrados y la tribulación eran sus familiares que alcanzaban a ser con los curumfés (niños) como cincuenta personas.

Manuel Antonio se puso a leer y le dió sueño, el otro, Simón se descuidó y los hermanos carapana le dieron un machetazo en el pescuezo a Manuel Antonio y otro a Simón en la cabeza. Al rato el batelón que venía detrás encontró a Simón herido, tan pronto lo supieron los brasileños mataron a todos los indios amarrados y a todos sus familiares sin importarles mujeres ni niños, después se bajaron para Mitú a avisar. Los hermanos Juan-Grueso y Tulio se huyeron por el monte y nunca se supo de ellos, entonces la guerra se fue acabando".

En la actualidad (1977) a pesar que la demanda nacional e internacional ha sido ampliamente desplazada por el mercado del sintético y del caucho natural asiático de plantación, el gobierno obliga a las compañías que utilizan caucho a consumir una pequeña porción de la goma amazónica talvez para evitar los conflictos sociales que una desaparición radical podría traer. Esta medida beneficia a las compañías que monopolizan la distribución del sintético debido a que el elevado precio del caucho natural, les da la posibilidad de igualar por lo alto con el precio del sintético de menor precio obteniendo ganancias extras en esta operación. También ha permitido la permanencia de algunos empresarios que aún restan en el Vaupés aferrados y creemos no sobra repetirlo, al patrón productivo transmitido desde tiempos atrás.

En el barracón o sede de la empresa se facilita al indígena "todo lo necesario" en mercancías y baratijas como relojes, radios, tocadiscos, ropa, zapatos, etc., y aún aguardiente, el indígena en estos momentos único trabajador extractivo de la goma (pues fracasaron los intentos de traer "desempleados" del interior como siríngueros) pagará la deuda en especie metido en la selva sacando siríngas. El trabajador sobrevive en "mitrasabas" (ranchos provisionales) construídas a orillas de los caños. A las dos de la mañana con la luz de una cortaza (turí) sale en sentido contrario al caño donde duerme, sangrando los árboles y dejándoles una vasija hecha de corteza para recoger el látex. A las cinco de la tarde en este "camino" o circuito habrá rayado aproximadamente 180 árboles, que dan un

promedio de 3 árboles en 4.000 metros cuadrados por circuito (19). Al regresar a su mitrasaba recogerá las vasijas y por la mañana siguiente cuando el indígena recorre otro "camino", el empresario en su bote a motor recogerá las vasijas con látex para procesarlo en la barraca, dejando al nativo siringuero más "bastimento"; harina tostada de yuca (farina) y algunos anzuelos por si desea comer pescado lo haga en la noche.

En un día "muy bien trabajado" el indígena alcanza a recoger seis galones de látex equivalentes a 3 o 4 kilos de caucho procesado, cada kilo se vende (1974) en las oficinas o puestos de la Caja Agraria descontándose los impuestos de humedad y "zunchaje" a \$9.95. Al indígena se le reconocen \$3.00 por kilo es decir de \$9 a 12 por día de trabajo, como abono a la deuda contraída.

La deuda de esta manera nunca será pagada, por el contrario el trabajador siempre estará "alcanzado" por los generosos adelantos que le hará regularmente el patrón y *Obligatoriamente* deberá cancelarla o de lo contrario los capataces ejecutarán su sentencia de muerte. (Véase denuncias del periódico especial oficial de la prefectura Apostólica: Vaupés al día, Mayo 1972 pág. 4).

La explotación del indígena es agravada por quienes no ven una persona trabajando, sino una suma de conocimientos y adaptaciones a la selva necesaria de utilizar intensamente para mayor rendimiento. Si se agrega la ninguna seguridad, las enfermedades tropicales endémicas, parasitismo, tuberculosis, desnutrición; la situación del trabajador lo conduce a buscar la fuga o "picureo" como único medio para salir vivo del sirungal. Los que corren con suerte y regresan a su poblado encuentran que tras años de cautiverio a base de trabajo forzado, su familia está desintegrada, además la justicia de uniforme buscándolos para hacerles pagar de cualquier modo las deudas contraídas. Conocimos el caso de Amancio Reyes el 9 de abril de 1973 en yapó-Papurí cuando una comisión de 2 carabineros de la policía comisarial junto con el empresario cauchero en una lancha a motor vinieron a llevar cuatro siringueros de la familia Reyes que habían huído del sirungal. A la deuda anterior se sumó el costo de la gasolina que el motor consumió en el viaje y que debieron pagar con trabajo.

A diferencia de los trabajadores siringueros cuya situación no ha variado casi nada, en el seno de los empresarios caucheros ha habido diferenciaciones. Hay un primer tipo de empresario llamado entre ellos mismos "los poderosos"; se refieren a quienes utilizan trabajo de varias decenas de siringueros, 20 a 30 indígenas enganchados en los poblados con el método antiguo y siempre nuevo del endeude y recientemente con el sistema no menos cruel del tráfico de mujeres y las deudas de cantina. Este tipo de personas es reacio a valorar el trabajo indígena aún como persona y por eso en sus grandes sirungales todavía se ven casos de castigos corporales y "jueteras", etc. Por su misma posición económica empiezan a jugar papel político en cargos a la administración pública regional.

El corregidor de Carurú, poblado del curso medio del Vaupés, empresario Manuel Carrillo, nombrado a pesar del documento escrito en su contra por la mayoría de los pobladores al comisario A. Rodríguez V. es dueño de una cantina en el pueblo. Como reside lejos, todos los días emplea innecesariamente, un artículo oficial tan codiciado en la región como la gasolina (3 galones, es decir \$75.00 diarios) en su lancha a motor para movilizarse desde su barracón a las oficinas del corregimiento. El poder administrativo ha sido usado para dominar el mercado de compraventa del caucho que sale de Carurú.

Otro tipo de cauchero empresario es el mediano propietario, quien emplea 3 o 4 indígenas en su puesto de siringa. Emigrados del interior del país han traído la pasión por "hacer plata pronto" para regresar a sus tierras de origen, pero la realidad es que las deudas con la Caja Agraria, la competencia, y los costos los

19) Hill Albert. Op. cit. Pág. 163.

han ido quebrando. Como la riqueza para ellos no está directamente en la tierra pues según "hay harta selva" sino en el número de trabajadores indígenas que se tengan, son personas que han aprendido a valorar el trabajo indígena como sostén principal de esta producción, están según lo percibimos solicitando a entidades gubernamentales: oficinas de trabajo, comisaría, asuntos indígenas, otro tipo de legislación laboral que regule relaciones de trabajo diferentes al pago en especie del endeude, proponen sea en base a "contrato" es decir pago en dinero a término de la temporada.

Por último, un reducido número de indígenas sin el criterio de explotar trabajo ajeno y apoyados en sus tradiciones familiarístico-comunales han aprendido a extraer la siringa independientemente. El jefe de la familia solicita un préstamo a la Caja Agraria a través del Fondo Agropecuario para parcialidades indígenas o del Fondo Rotatorio Agropecuario y pequeñas industrias para comunidades indígenas y de esa manera familias enteras han financiado varias producciones. Los más adelantados en ese tipo de explotaciones son algunas familias indígenas del río Cubiyú afluente del Vaupés medio.

La Industria Nacional.

Apoiados en el trabajo sobre la industria del caucho elaborado por el economista Gabriel Misas y publicado por el DANE (Departamento Nacional de Estadística) en el boletín N° 274, marzo del 74, proponemos un cambio de panorama: no el desarrollo de la extracción y comercialización del caucho como materia prima relacionada con el hombre vaupense, sino el desarrollo de su elaboración industrial fabril y su destino como producto para consumir en el mercado del país.

Durante el siglo XIX la totalidad de los productos fabricados en base del caucho fueron importados de Inglaterra; con el auge de la industria automoviliaria americana a comienzos de este siglo, el principal uso de la goma natural hasta cuando se empezó a usar el sintético industrialmente era la fabricación de llantas y de neumáticos provenientes de los Estados Unidos.

Para 1937 se importan "las tecnologías para moldeo y vulcanización en caliente del caucho" (20), y en ese año se hacen las primeras inversiones en la industria manufacturera del caucho con la vinculación del grupo Suizo-Canadiense propietario original de la fábrica "Croydon", para producir artículos de vestir impermeables. Posteriormente los problemas en el abastecimiento de llantas y neumáticos ocasionados por la segunda guerra, llevaron al gobierno colombiano a crear una planta que supliera una parte de estas dificultades: así en 1942 el Instituto de Fomento Industrial (I.F.I.) auspició la creación de una planta productora de llantas llamada "Icollantas". La composición inicial de la inversión fue un 75% de acciones en poder de colombianos y el 25% restante de la F. B. Goodrich. En ese mismo período la Good-year decidió establecer directamente una planta productora de llantas en Cali y la U. S. Royal se asoció con la Croydon con el objetivo de producir llantas y neumáticos con sus propias tecnologías. De esa manera quedaron establecidas las 3 firmas que actualmente existen en Colombia cuya producción está orientada principalmente hacia las llantas y neumáticos.

Por las condiciones de su surgimiento y durante la guerra la inexistente oferta del producto aseguraron a la industria "nacional" de llantas una adecuada protección, posteriormente hubo necesidad de *protegerlas* con condiciones aduaneras que dificultaran la importación de productos terminados y facilitaran la introducción de bienes para la elaboración de las mismas. Sin embargo con los cambios en la economía colombiana sucedidos después de la guerra y la puesta en

20) Poveda Ramos Gabriel. Políticas económicas, Desarrollo industrial y Tecnología en Colombia (1925-1975). Ed. Colciencias. 1976. Pág. 61.

práctica de algunas recomendaciones de la misión del Banco Mundial de 1949 más conocida como "misión Currie"; se disminuye la importancia del transporte fluvial y férreo pasando el transporte por carretera a ser el principal. Obviamente esto llevó a un aumento en el parque automotor y a la elevación en la demanda de llantas.

Precisamente es en este periodo de post-guerra, cuando los procedimientos para obtener caucho sintético a precios más bajos de los del caucho natural amazónico orienta a las fábricas de llantas a utilizar en su elaboración el hidrocarburo sintético. Si consideramos que hasta 1960 se continúa importando o trayendo llantas y neumáticos y que "todo el caucho utilizado en la elaboración de llantas tanto sintético como natural es importado" (21).

Forzosamente concluiremos que el caucho sintético extraído con tanta dificultad en la amazonia colombiana incluida la del Vaupés, no ha sido utilizado, no se utiliza, ni se utilizará por la industria fabril del caucho que opera en Colombia, y el mismo DANE nos dá la respuesta: "la industria de las llantas *altamente concentrada* es propiedad del capital extranjero en su casi totalidad. De las cuatro grandes firmas que dominan la producción de llantas y neumáticos en U.S.A. tres controlan las plantas existentes en Colombia:

| <i>Firma Nacional</i> | <i>Inversionista</i> | <i>Participación</i> |
|-----------------------|---------------------------|----------------------|
| Icollantas | B. F. Goodrich | 99.2 % |
| Croydon | Uniroyal Inc. | 98.4 % |
| Good-Year | The Good-Year tire Rubber | 100 % |

Firmas que se distinguen todas por su carácter *multinacional*" (22).

A manera de conclusiones.

De todo lo establecido hasta aquí nos interesa resaltar varios aspectos que consideramos de importancia mayor para nuestro objetivo y creemos han sido aclarados en su desarrollo.

1. La manera como se fue tejiendo la intrincada malla económica del comercio capitalista internacional de la materia prima, caucho. Las épocas y los acontecimientos externos de los cuales este comercio adquirió importancia para el país; fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, durante la II guerra mundial y en la actualidad.
2. Como el estado colombiano desconociendo la apropiación de las tierras amazónicas por los pueblos indígenas, las declara "bienes fiscales o territorios baldíos" para ceder su soberanía al capital financiero y al gobierno norteamericano vinculando históricamente de esta manera la región amazónica del Vaupés y sus pobladores con el comercio capitalista mundial.
3. La gran violencia en la que transcurre el proceso global tanto extractivo como comercial en toda la región amazónica colombiana: expropiaciones, en-ganches y distribalizaciones forzadas de indígenas, asesinatos y agresiones armadas, usura, robos, junto a las formas más brutales de trabajo forzado que se impusieron.
4. La utilización por parte de las compañías financieras y extractoras de forma de trabajos pre-capitalista como la coerción, el trabajo impuesto y forzado, el endeude y el pago en especie con el objeto de obtener mayores ganancias.

21) DANE. Boletín Estadístico N° 272. Pág. 69.

22) DANE. Op. cit. Pág. 70.

5. La pugna entre Inglaterra y U.S.A., potencias capitalistas compradoras de la materia prima por mantener a través de sus compañías financieras, comerciales y navieras la hegemonía comercial. El desplazamiento definitivo de Inglaterra por U.S.A. y la culminación del proceso para Colombia con la presencia material del gobierno de U.S.A. en las selvas colombianas durante la II guerra mundial.
6. El escaso o nulo aporte de capitales obtenidos en este mercado aplicados a la industria del caucho que opera en el país, y la no utilización después de establecida esta industria de la materia prima extraída en Colombia.
7. *La totalidad* de la industria transformadora de la goma situada en Colombia *es propiedad* de las "compañías transnacionales" o monopolios Norteamericanos, que utilizan totalmente su propia tecnología incluido el sintético para la producción, además financian y comercializan los productos según sus estrechos intereses.

ALVARO GARCIA

Colonialismo e Historia

Está de moda, como tantas, que el capitalismo propicia, hablar sobre los "aparatos ideológicos", como aquellos instrumentos de que se ha servido la sociedad capitalista, para justificar el orden establecido. No en vano hemos de señalar que aún el mismo término expresa ya de antemano una forma de valorar y de mirar nuestros problemas. Este es a nuestro juicio, uno de los aspectos que es necesario contemplar si queremos comprender los diversos matices que presenta, fundamentalmente en el campo de la cultura, la dependencia colonial. Y esta dependencia no sólo se expresa en la relación imperialista con los Estados Unidos sino con aquellas capas denominadas cultas de otros países capitalistas. Europa nos ha dado, o mejor, impuesto, los criterios con que hemos de señalar los problemas propios de la explotación colonialista que vive América Latina; no deja de ser una frase de moda aquella como la que acabamos de mencionar si no se nos orienta sobre los contenidos de tales instrumentos y sobre la forma específica como operan en nuestro medio, es decir, sobre la evolución histórica de dichos contenidos y, lo que es más importante, sobre la redefinición que las burguesías y las castas dominantes —si se nos permite el término— han hecho de ellos para nuestra realidad histórica. Y decimos esto último en honor a uno de aquellos grandes olvidados con tanta frecuencia por los "manuales", quien nos recordara con vehemencia, que existe una diferencia cualitativa entre las burguesías europeas y metropolitanas y nuestras burguesías nativas. Frantz Fanon, y es a él a quien nos referimos, subrayó en más de una ocasión, que las burguesías que asaltaron el poder político mediante una revolución, como las europeas, revolucionaron a consecuencia de ello el orden de la cultura y de la ciencia como apéndices necesarios al proceso económico que empezaban a desarrollar. Y nosotros, no sin un poco de timidez, nos atrevemos a afirmar para Latinoamérica la inexistencia, propiamente tal, en los términos de Fanon, de una clase que represente un avance en la cultura como en su tiempo lo representara la burguesía europea. De ahí que nos atrevamos a afirmar que aquellas instituciones que han tenido como fin primordial justificar la explotación, tales como el denominado aparato educativo en su totalidad, tienen también en sus contenidos, aunque no tanto en los fines, diferencias notables, que hacen, al identificarlos, borrar las diferencias históricas

entre las sociedades capitalistas desarrolladas, como las europeas y la norteamericana, y las sociedades colonizadas como la latinoamericana.

Aunque es a Aníbal Ponce a quien le debemos uno de los más serios intentos de mostrar estructuralmente la evolución de la institución educativa en la sociedad de clases, es también necesario anotar que este análisis no lo hizo extensivo al papel específico que juega dicha institución en una sociedad colonizada; y no porque su formación no se lo permitiera, sino tal vez, porque una muerte temprana nos privara, para despecho del pensamiento socialista, de un gran revolucionario e intérprete de los problemas sociales que sufre nuestra Latinoamérica. Corresponde pues a la revolución cubana el intento más serio, el más definido, y por lo demás el único que ha permitido confirmar a través de la experiencia revolucionaria, el papel bien caracterizado que juega la educación en el orden colonial.

El defecto, a nuestro modo de ver, en la manera de enfocar el problema de la cultura, es fruto de nuestro embrionario, para no decir aniquilado, desarrollo como formación histórica, es decir como pueblo y como cultura, pues no sólo hemos dependido estructuralmente en el campo económico, sino que hemos dependido de los patrones intelectuales y por lo tanto, de las élites metropolitanas, para definir nuestros problemas. Las burguesías imperialistas no sólo entonces han trazado el desarrollo dependiente de América Latina, sino que desde el punto de vista intelectual han contribuido para que sus élites cultas den también las "soluciones". Por tal razón, debido al colonialismo intelectual que se nos ha inculcado desde la primera infancia, hemos debido recurrir a lo extranjero antes que a lo nativo, para enrumbar y definir nuestra cultura; hemos conocido primero la "inteligencia" europea que el pensamiento Martiniano, hijo de la misma América; hemos conocido a Europa antes que América. Y ante la afirmación de algunos de que Martí no fue marxista, diremos que tuvo el mérito, que hoy la revolución cubana puede constatar, de definir para su época los problemas fundamentales que constituyen la estructura del atraso latinoamericano, con elementos que si no explícitos sí implícitos, hacen parte de las elaboraciones teóricas de Marx; intuyó, con más genialidad programática que cualquier otro, el papel imperialista que estaba haciendo de los Estados Unidos el gendarme de las libertades políticas conquistadas en el primer intento de emancipación de América; en el campo de la cultura se adelantaría al mismo Mariátegui cuando llegó a afirmar que si las libertades recién conquistadas no hacían causa común con los oprimidos, con las masas indígenas y proletarias de nuestra América, el destino de la misma no sería otro que el cambio de yugo de Europa por el de Norte América. Y si como Mariátegui no afirmó que la causa indígena en América estaba enmarcada en las luchas de la clase obrera por el socialismo, sí afirmó e hizo parte vertebral de su obra, que la raíz de nuestra historia no estaba en Europa sino en las civilizaciones aniquiladas, en las masas explotadas de nuestros indígenas. Pero antes que a Martí aprendimos a admirar a Sarmiento que se constituyó para América entera, como para Colombia lo fuera López de Mesa, en el ideólogo de la explotación colonialista y el aniquilamiento indígena.

Pero el caso de Martí es sólo un ejemplo. Artigas, indómito sobre la sabana gaucha, a lomo de caballo, sin la cultura literaria de Martí, había anunciado muchos años antes que la verdad de América no se construiría sobre la retórica falsa y prestada de nuestros académicos, sino que surgiría del pan digno en la tierra digna: el pan como la tierra equitativamente distribuidos. Tupac Amará, el Inca Garcilazo, antes; Arguedas, Mariátegui, Fanon, después, hacen parte de ese mundo de la cultura latinoamericana desconocido para nosotros; mientras tanto el mundo de la "academia europea", de la "academia norteamericana", y se nos viene a la memoria el nombre de Marcuse, constituyen el abecé de nuestra retórica.

La escuela: negación de la historia

Si hay diferencias cualitativas desde el punto de vista de la cultura, también las habrá en aquellos instrumentos que, como la escuela, contribuyen a afirmar los valores ideológicos de una sociedad.

El asalto al feudalismo hizo necesario en Europa un aparato educativo al servicio de la burguesía. Era una escuela primero que todo al servicio de su cultura de clase, del desarrollo de la ciencia, indispensable al orden capitalista que se anunciaba, una escuela que, como es apenas obvio, reflejaba y justificaba históricamente las aspiraciones políticas de la clase que la financiaba. Pero cosa muy distinta al menos en la forma, que no en el fin, como decíamos antes, refleja el desarrollo cultural de América Latina. Aquí ese instrumento ideológico que es la educación en su conjunto, si bien es muy cierto que está al servicio de la explotación, no es menos cierto que en primera instancia está al servicio de las burguesías extranjeras y en segunda, quizá, a lo que nosotros tenemos que denominar eufemísticamente, de la burguesía criolla. La escuela durante y después de las revoluciones políticas de la burguesía, tenía savia propia, reflejaba un capitalismo pujante que había que justificar ante la historia; pero nuestra escuela, o mejor nuestro "aparato ideológico", no puede reflejar un capitalismo de tales características por cuanto en primer lugar, el nuestro es un apéndice de aquel, cosa que es fácil constatar sin tener mayores conocimientos de economía política, y en segundo lugar —y esto es lo más importante—, por cuanto su fin primordial es desarrollar los contenidos que van a tener a cargo la justificación ideológica de que no hay historia posible sin el concurso ayer y hoy de las potencias imperialistas: en otros términos, el argumento de que el colonialismo es el principio de nuestra historia.

El contenido ideológico fundamental, que es el de presentarnos una historia ajena para copiar y calcar en todas sus formas y manifestaciones, no puede afirmarse mecánicamente que corresponde a la escuela en general de toda sociedad de clases; no, como lo afirmaba Fanon, la sociedad colonizada es una sociedad sin valores, y la escuela va a ser la encargada de afirmar ante las masas oprimidas esta verdad colonialista. La escuela —léase la educación— en la sociedad colonizada, es la afirmación incondicional, de que sin el pedestal greco-latino, sin las esencias universales de la filosofía aristotélica, no hay historia posible. El colonialismo no es la historia, es más, es la negación de la historia. Como podemos notar, sobre este aspecto existe una diferencia cualitativa entre ambos sistemas educativos: si bien el primero contribuye a justificar el orden capitalista, también contribuye de hecho a afirmarlo históricamente y por ende a afirmar la historia misma: es el principio de la historia. Pero en el orden colonial esa misma escuela no representa la historia misma sino su negación: sin lo extranjero, sin Grecia, sin los derechos humanos, principios de las revoluciones burguesas —que precisamente en Latinoamérica ni son derechos ni son tan humanos—, sin Europa como diría Sarmiento y nuestro López de Mesa, es decir, sin el aniquilamiento indígena, la Historia no sería posible.

La cultura europea principalmente, espejo de toda actividad intelectual del mundo colonizado, ha logrado, con la ayuda de sus capas intelectuales cultas, que asumamos la obligación, en razón de la dependencia económica que ejerció sobre América Latina, de copiar sus formas, maneras de pensar y de ser; de copiar sus escuela filosóficas, sus criterios sobre la historia, la ciencia, el arte, etc. Otro tanto puede decirse —y es extensivo el análisis— del papel dominante que la cultura de consumo, propia de la sociedad norteamericana, está jugando respecto a nuestras posibilidades históricas. Por la imposición ejercida de tales principios, estamos obligados a pensar de que sin su concurso no hay posibilidades de desarrollo histórico para nosotros. En más de una ocasión, durante lo que va corrido del presente siglo, el imperialismo ha esgrimido el argumento de que está destinado, por circunstancias históricas especiales, para proteger y ayudar a los pueblos del mundo colonizado. Este mundo, además, aparece con las características propias del niño: hay que conducirlo y enseñarle los comportamientos racionales del adulto. Francia lo afirmó más de una vez, no sólo desde el gobierno sino a través de su intelectualidad, cuando el pueblo argelino iniciaba las luchas de liberación en pro de su independencia; Estados Unidos, más tarde, también lo hizo cuando el pueblo de Viet-nam buscaba la suya; el argumento era demasiado claro: sin los valores de la sociedad occidental, la fe cristiana, la libertad de empresa, la propiedad privada, en otros términos, sin los valores de

la sociedad capitalista, estos pueblos caerían en el atraso y la ignorancia; o aquello que es más comprensible: sin su historia nuestro futuro no será cosa distinta a la barbarie y el salvajismo. Esto tiene desde luego un nombre propio: Sociedad Occidental. Sin los valores de occidente o sea sin los valores del capitalismo, sin propiedad privada, no hay Historia posible. Por lo tanto todas las muestras de cultura de los pueblos oprimidos que manifiesten valores distintos, habrán de ser borradas, y en su lugar se inculcarán aquellos valores que permitan y hagan posible todas las formas de dominación extranjera, y por lo tanto, que afirmen una racionalidad que las justifique.

Europa nos dió el lenguaje, la principal herramienta conceptual sin la cual es imposible la existencia de una cultura o pueblo, o mejor, la existencia misma del hombre y de la Historia; pero con ello nos dió también un formidable instrumento de dominación y de formación de los valores ideológicos de su sociedad. Se nos viene a la memoria esa cita de Shakespeare —que hemos tomado de Fernández Retamar—, en la cual Calibán, que en la obra de aquel representa al pueblo trabajador y explotado, le dice a Próspero, quien representa el poder: "Me enseñaste el lenguaje, y de ello obtengo el saber maldecir; la roja plaga caiga sobre tí por habérmelo enseñado". Tenemos ya todos los elementos: tenemos la escuela y tenemos el lenguaje y a través de ellos sabemos MALDECIR. Se entiende? Lo que hay detrás de este "aparato educativo", de esta escuela —y por ende de este lenguaje sin el cual ella sería imposible—, es la posibilidad ideológica de negar nuestras raíces, de vadear la historia de violencia y saqueo ininterrumpidos, de cegarla y negarle cualquier posibilidad de interpretación científica; es decir, para volver a los griegos que tanto se nos ha enseñado a amar en nuestras falsas universidades retóricas, de poner la máscara, de personificar la historia latinoamericana (persona: significa máscara en la filosofía griega). Personificar la historia nuestra, darle personalidad en el marco de las aspiraciones del colonialismo, es precisamente eso: tapanla, ocultarla, enmascararla, hacerla imposible de comprender. Se entiende mejor así, que instrumentos de formación de ideología, como la escuela y el lenguaje, los cuales están sujetos a la evolución del colonialismo, no representan ninguna garantía, como en el caso concreto del segundo (literatura, filosofía, arte), por la sola razón de que se nos haya entregado por parte de las capas intelectuales de los países imperialistas. No hemos comprendido entonces que de la moda de prestar intelectuales, textos y citas, tan cansadamente repetidos y divulgados por nuestras universidades, sin mirarlos críticamente, por el sólo afán de la receta inmediata, estamos contribuyendo a la afirmación de la ideología colonialista, vale decir, a la afirmación, como principio, de que no estamos en condiciones de interpretar lo nuestro sin la ayuda de los intelectuales europeos. Hemos personificado la historia latinoamericana renegando de ella.

Pero somos Calibán, como acertadamente lo afirmara Retamar, y somos bárbaros como orgullosamente lo proclamara Martí, con una connotación semejante. De ahí pues, que Ariel —quien representa el intelecto, la cultura y la educación— y Calibán —el pueblo— fundamentalmente no son sólo dos personajes de la cultura literaria europea, sino que en nuestro medio corresponden a dos símbolos, podemos decir antagónicos, en cuanto al papel que van a jugar en la historia colonial; y estos dos símbolos tienen su raíz en las dos interpretaciones del proceso latinoamericano. La primera, aquella interpretación que ha desarrollado el proceso educativo, la cual favorece y justifica el orden colonial y que, para su divulgación, ha contado con grandes personajes literarios y políticos de nuestra sociedad, que han tenido como principio fundamental la justificación de la explotación colonialista y por ende, en el campo de la cultura, han buscado una identificación constante con la europea; es el caso de Sarmiento para América en general y de López de Mesa para nuestra patria en particular. La otra corriente de pensamiento anticolonialista y por lo tanto antimperialista, opuesta a la desarrollada por el proceso educativo, que ha buscado su símbolo en Calibán, ejemplificada por Martí y más tarde por Fanon, se ha convertido en la negación misma, no sólo de los afanes de las élites cultas latinoamericanas, de identificarnos con Europa, sino a su vez, en la afirmación de que la historia de América Latina no sólo hunde sus

raíces en lo autóctono, en las culturas nativas, sino que su único y verdadero principio de existencia será la negación por una vía u otra del orden colonialista. El SOMOS Calibán, el SOMOS bárbaros, como afirmación de lo nacional, de Martí, no es el somos de la escuela. Para ser más precisos: en nuestra escuela NO SOMOS.

Y aunque no es nuestra intención sentar una polémica, debemos, como el colonialismo repetidas veces nos ha enseñado, ponerle nombres a las cosas; pero no se trata tanto de bautizar como de recordar algunos, sin cuyo concurso no hubiésemos intentado este ensayo. Mencionemos a Levi Strauss entonces, en el campo de la Antropología y Althusser en el de la sociología. De ellos sólo queremos recordar por ahora que hacen parte de la "academia", es decir, de aquellos que nos enseñan nuestra historia (...) desde la comodidad de sus escritorios pero sin tomar mucho los malos olores del ambiente que describen: el indio, el negro, el mulato del bajo Perú, tendrán buenos olores? Es cierto, como dice el segundo, que existen "aparatos ideológicos de dominación", pero operan en el mundo colonizado lo mismo que en las metrópolis capitalistas? También es cierto que las grandes manifestaciones del pueblo indígena han desaparecido junto con él como afirma el primero, pero no por efectos de un proceso de extinción, de agotamiento histórico de las culturas indígenas, —qué sería dialéctico si hubiera sido tal—, como explícitamente lo afirma, sino muy por el contrario, por un proceso de destrucción y de aniquilamiento que inició el imperialismo europeo y continua hoy el norteamericano, que es otra cosa muy distinta. Y bástenos por ahora mencionarlos.

Todo lo que anteriormente hemos descrito, nos lleva necesariamente a desarrollar una situación de impotencia intelectual; y tiene desde luego un significado preciso: lo extranjero, lo "académico", es decir, todo aquello que nos viene de Europa, tiene una connotación histórica para nosotros, es más que una verdad indiscutible, que un dogma, que una afirmación, y por esta razón es radicalmente opuesto a lo nuestro. Es más, en el orden colonial las únicas verdades son aquellas que representan los intereses del imperialismo; no habrá pues verdad nuestra que pueda ser contraria a sus intereses.

Estas dos palabras, colonialismo e historia, conforman, en cuanto a la interpretación de los fenómenos sociales, una unidad de contrarios. Las verdades del orden colonial, la miseria, el analfabetismo, la explotación, el hambre, no son las verdades del capitalismo; las verdades de éste: la libertad, el derecho, etc., no dejan de ser para el pueblo colonizado frases y simple retórica. El colonialismo es lo opuesto, o mejor, la negación de la Historia y, desde el punto de vista filosófico y político, su razón principal de ser está en ocultar el proceso de explotación y de violencia a que ha sido sometido nuestro pueblo durante más de cinco siglos; es la negación misma del hombre y de hecho el principio mismo de la violencia. La evolución histórica del orden colonial es, en otras palabras, la evolución de su desrealización humana. Colonialismo e Historia son dos realidades opuestas. Al pueblo latinoamericano le correspondió la realidad colonial y para alcanzar la Historia —tan preconizada por sus ideólogos— que nos viene de afuera, ha debido renunciar a sus valores culturales fundamentales y, como es lógico, a sus riquezas económicas. Para alcanzar la Historia debemos aceptar nuestra desrealización como cultura y como pueblo.

Y éste es el hecho, pues aquí queríamos llegar, sobre el papel que juega aquel instrumento de dominación conocido por nosotros con el nombre de escuela o proceso educativo. No sobra sin embargo aclarar, que cuando mencionamos la palabra escuela nos estamos refiriendo en realidad a la totalidad educativa de nuestro pueblo, vale decir también, Universidad, medios de comunicación, etc.

Si LA ESCUELA es el principal instrumento de conocimiento en la sociedad colonizada, es en ella por lo tanto sobre la cual recae en primera instancia la misión de negar el proceso de entrega y de violencia ininterrumpidas; de ocultar el proceso histórico del despojo. No obstante es práctico antes de definir el colonialismo,

ECUS

—Pasillo—

de: **MAESTRO TULIO ARANGO**



Allegretto

Handwritten musical notation for the first system, including a treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 4/8 time signature. The music consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with various note values and rests. The lower staff contains a bass line with chords and rhythmic patterns. Dynamics include *Dim* and *f*. Chord symbols *C#* and *F* are present.

Handwritten musical notation for the second system, continuing the two-staff format. It features a melodic line with a *dim* dynamic marking and a bass line with chords. Chord symbols *C#* and *F* are visible.

Handwritten musical notation for the third system, including a treble clef, a key signature of two sharps (F# and C#), and a 4/8 time signature. The music consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with a *mf* dynamic marking. The lower staff contains a bass line with chords. Chord symbols *B#*, *A*, and *D* are present. The tempo marking *Allegretto* is written above the staff.

Handwritten musical notation for the fourth system, including a treble clef, a key signature of two sharps (F# and C#), and a 4/8 time signature. The music consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with a *dim* dynamic marking. The lower staff contains a bass line with chords. Chord symbols *Bm*, *G*, *A#*, and *D* are present.

Handwritten musical notation for the fifth system, including a treble clef, a key signature of two sharps (F# and C#), and a 4/8 time signature. The music consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with a *f* dynamic marking. The lower staff contains a bass line with chords. Chord symbols *D+*, *Em*, *C#*, *C#*, and *F#m* are present.

Handwritten musical notation for the sixth system, including a treble clef, a key signature of two sharps (F# and C#), and a 4/8 time signature. The music consists of two staves. The upper staff contains a melodic line with a *p* dynamic marking. The lower staff contains a bass line with chords. Chord symbols *F#m*, *G#*, *R#*, and *D* are present. A large, stylized signature is written in the bottom right corner of the system.

CORTESIA

Lotería de Nariño

hablar un poco —con carácter puramente didáctico— sobre ella. Y es bueno recordar que desde el momento mismo en que se inicia la sociedad de clases, la cultura, y por ende la escuela, órgano rector de ella, tiene como finalidad fundamental justificar la explotación de las masas trabajadoras y por tal razón justificar la existencia de clases sociales: si el orden material que se relaciona con el TRABAJO, es decir con la satisfacción de las necesidades materiales del hombre, se estructura bajo las condiciones de la explotación, necesariamente la cultura que es producto de este orden, deberá expresar y justificar en alguna medida el mismo. Si el trabajo tiene el carácter de explotado, la escuela deberá en primera instancia justificar tal carácter, y en segunda se constituirá de hecho en la negación misma de él. En efecto, la separación histórica del hombre respecto a los frutos de su trabajo, condujo necesariamente a la separación del hombre respecto a los beneficios de la cultura; LA EXPLOTACION DEL HOMBRE, iniciada hace milenios, fue la principal causa que llevara a la humanidad trabajadora a perder los beneficios del conocimiento. Por efecto de la aparición de la propiedad privada ha ocurrido por primera vez en la historia del hombre no sólo la separación entre la cultura y el trabajo, la teoría y la práctica, sino la separación de la sociedad en clases antagónicas. Por esta razón la escuela se convierte en símbolo del patrimonio cultural para la clase que detenta el poder político y económico, y en la negación para la misma clase, del deber del trabajo material.

El mundo colonizado es un mundo cortado en dos al decir de Fanon. Al igual que la sociedad capitalista, de la cual es hijo, está habitado por dos tipos de hombres: los verdaderos y los falsos, o mejor, los hombres y las bestias: el colono y el colonizado. Por tal razón, si la misión histórica de la escuela ha estado encaminada a presentar como justa la separación de las clases sociales, también tendrá como misión, por cuanto no es ajena al poder que la crea, justificar la necesidad del orden colonial. Y como es lógico, si el colonialismo es lo opuesto a la Historia, la escuela, que afirma los valores de aquel, igualmente será la negación de la misma. La sociedad colonizada se fundamenta en los mismos principios que en las sociedades capitalistas han tenido a cargo la justificación de la explotación. Por esto, aunque la burguesía colonialista afirme que dicha etapa es necesaria para sacar a determinados hombres del atraso, en sí no es otra cosa que una etapa de expansión capitalista —y de expansión de la explotación— que hay que justificar.

Existen, en este mundo cortado en dos, dos perfiles, dos valoraciones de la realidad: lo blanco y lo negro, lo malo y lo bueno y, como condición, las dos clases sociales que representan ambas valoraciones respectivamente. Este mundo es el que va a ser justificado y racionalizado a través del proceso educativo. Pero la finalidad última y principal de la escuela en esta sociedad, a diferencia de las sociedades imperialistas, no sólo va a estar encaminada en el plano histórico a evidenciar la disociación de la cultura respecto al trabajo —y en el plano del conocimiento la separación de la teoría respecto a la práctica—, sino a la afirmación absoluta —esta es la principal diferencia, elemento del cual carece estructuralmente en las metrópolis capitalistas— de que ella es en sí misma portadora de los valores de la civilización. Palabras más, palabras menos, que sin ella (la escuela), que trae "la historia" y "civilización" desde fuera, las llamadas incultura y barbarie de la América nativa seguirían reinando. Pero ya Martí, a quien la revolución cubana ha recuperado para la historia futura de América, había encontrado con mucha anterioridad, EL CARACTER IDEOLOGICO DE TAL AFIRMACION. Y fue pedagógico al respecto: "La civilización —dijo— es el pretexto que tiene el hombre europeo de apoderarse de la tierra ajena perteneciente a la barbarie, que es el nombre que los que DESEAN LA TIERRA AJENA DAN AL ESTADO ACTUAL DEL HOMBRE que no es de Europa o de América Europea".

En otras palabras, si la escuela es la afirmación de los valores de la "civilización" (y va entre comillas) es por lo tanto la afirmación de lo extranjero y la negación de lo propio y, como decíamos hace algunos momentos, es la personificación (persona=máscara) de la historia de violencia y saqueo, de yugo, cárcel y

mazmorra del hombre latinoamericano. Personificar es entonces negar. Negar que hay explotación, negar que hubo Historia antes del imperialismo europeo, negar que hubo grandes manifestaciones de la inteligencia en América, antes que la sotana y el puñal ensombrecieran su futuro.

Una mirada hacia atrás.

Recordemos, para hacer más ilustrativo este argumento, la forma ideológica que adquiere el discurso pedagógico de la escuela. El primer principio como es obvio, consiste en la afirmación de que el proceso histórico colonial de la llegada del imperio europeo, significó para América la iniciación de su HISTORIA. Esto desde el punto de vista dialéctico, significa en el plano consciente, o peor, en el inconsciente, la existencia para Latinoamérica, y en general para todo ese "tercer mundo" colonizado, de una NO—HISTORIA, o lo que es más comprensible para nosotros: la existencia de una PRE—HISTORIA. La realidad colonial se estructura entonces en base a la contradicción, o si se quiere —para hacerle honor al estructuralismo, tan de moda—, par de oposiciones, historia: no historia. Este es el papel fundamental, señalamos nosotros, que va a jugar el proceso educativo en el mundo colonizado, es decir, hacer de esta afirmación su pan cotidiano, y en razón de tal constituirse en el principal instrumento sobre el cual van a recaer los afanes y preocupaciones del capital imperialista, en el sentido explícito de velar para que el orden colonial tenga una racionalidad ante las masas oprimidas. Pero desde el punto de vista de Marx no se puede llegar a una afirmación de tal naturaleza, si ella misma no descansa en el poder real, político y económico de una clase; y según interpretamos a Fanon, quien tiene el poder, pone los nombres a las cosas, las bautiza: prehistoria, barbarie, oscuridad, salvajismo.

Sólo aquí podemos encontrar un principio de explicación a los intereses que asisten a la escuela y por ende a los intereses económicos y a la clase que está detrás de ella, para denominar prehistórico a un pueblo como el Inca que cinceló en la puerta del sol, a cuatro mil metros de altura, más cerca del cielo que cualquier otro pueblo occidental, al decir de Arguedas, la historia del universo; que en las órbitas de los astros encontró respuestas a sus propias órbitas históricas, haciendo de cada ciclo lunar un canto a la cosecha, muchos siglos antes de que Copérnico en Europa, en la Historia, encontrara el sendero de los mismos, cuando la persecución a la ciencia era tan cierta por la Santa Inquisición como cierta era también la canción del surco y de la alfarería en la geografía india de América. Se denominó como barbarie, a través de este largo proceso escolar, ese alarde de inteligencia creadora que alimentó la sed del desierto, haciendo de las acequias de irrigación un portento de la ingeniería, aplicando, para asegurar el pan de su gente, leyes anónimas que apenas, si acaso, Arquímedes descubría allí donde la Historia parece que se derramaba en ríos de leche y miel. Sí, con el concurso de esta abnegada escuela de clase se afirmó el salvajismo de un pueblo que, al decir de Martí, alababa a sus dioses con la sangre de sus vencidos, con el mismo derecho con que la Santa Inquisición alababa los suyos con la sangre más valiosa de la Europa progresista, con lujo no sólo de ceremonias, sino con abundante leña y tañir de campanas. Fue llamado oscuro también porque hizo de la plata y el oro un canto al trabajo y al arte, con tanta ingeniosidad creadora, como vigor igualmente tuvo el imperio para fundirlas, y borrar con ello a golpe de puñal y de oración las grandes manifestaciones de su espíritu: esto es lo que nuestro proceso educativo ha llamado para la posteridad, Prehistoria de América, Barbarie.

Esta desvalorización no es otra cosa, en el plano filosófico, que la forma que asume la concepción idealista de la Historia, y que en el plano político, se traduce en la justificación de una ideología de la explotación. Ariel la cultura, Próspero el poder, a cuyo servicio está la primera, han encontrado una nueva definición; pero esta redefinición no se da en el plano abstracto, por el contrario, se da en el plano de lo concreto. El proceso histórico, que para fortuna nuestra, nos toca vivir, el cual tiene su primer grano de arena en la revolución de la

hermana Cuba, expresa esta gran realidad: la unidad de contrarios se ha desarrollado, y lo que fue ayer colonialismo, hoy empieza a ser Historia. La segunda independencia ha llegado, la hora de los hornos es realidad para nuestra amargada América Latina, cantada por Martí y oscurecida por nuestro proceso educativo. El canto al surco de nuestras culturas anónimas, empieza a entonarse de nuevo; el golpe del martillo, la mano del pueblo trabajador de rostro proletario, deja sentir su timbre. Es Calibán quien habla ya en la hora sagrada de la revolución y ay de Ariel, ay de la cultura, ay de la escuela, si no se ponen al servicio de su causa justa. La verdad empañada de América se abre paso.

Este divorcio entonces que la escuela ejemplifica respecto a la verdad de la explotación en la sociedad colonizada y que va en detrimento del bienestar social de las clases trabajadoras, sólo es posible comprenderlo cuando los mecanismos de la explotación son descubiertos en su exacto significado. Por eso la historia de América, la misma que fuera desvertebrada hace cinco siglos, tendrá de nuevo su principio en el pan. Esto no es retórica, es simplemente una verdad elemental. Sin la tierra ajena usurpada ayer, en nombre de las verdades de occidente, usurpada hoy en nombre del capital imperialista, el pan que asegura la dignidad del hombre no sería posible. Esta No-Historia tan sabiamente acuñada por todos los ideólogos del colonialismo, por todos los López de Mesa que aún tienen su olimpo en el amplio mediodía de América, se convierte de nuevo en su contrario para dolor del capitalismo, y empieza a abrirse como una promesa para dar paso de nuevo al Hombre, sí, con mayúscula, por cuanto el otro, con minúscula, el que ha sido minimizado por este aparato educativo o ideológico —para recordar a Althusser quien, nos parece, no conoce todavía los malos olores de esta América proletaria— comienza a desaparecer.

La historia se presentaba para América como una promesa; llevaba el nombre de las reformas agrarias promulgadas por Artigas hace más de un siglo, el nombre de las nacionalizaciones, el nombre comunista del estaño boliviano, el nombre de los comuneros, el nombre del cobre minero, el nombre dulce del azúcar tropical, pero todo esto, sabemos, quedó truncado. La verdad indígena como la verdad de la economía entregada, como la verdad proletaria, habían sido ocultados, y la mentira, la mordaza, la sonrisa amanerada de la burguesía, el rostro conservador del latifundio, llevaban, habían sido denominados por la escuela: Historia.

Pero el canto al trabajo y a la dignidad del hombre, entonada por la hermana patria del Caribe, significa el reencuentro. Si, la habíamos dejado atrás y en el largo interregno del colonialismo, al hombre de América se le había inculcado a través de la escuela y de todos los ideólogos de la explotación, que la semilla y el pan sólo podrían ser tomados a condición de la entrega, del miedo y del servilismo. Pero hoy la hermana patria ha tomado con orgullo el ejemplo digno de Martí y nos enseña que la América nuestra, con su pan amargo, con sus torturas, pero con la Historia por delante, nos es más necesaria que la Grecia de los arcontes, porque como lo dijera el Apóstol, es la nuestra. Por ello con toda su cadena de injusticias, ese largo proceso colonial de América Latina debe sernos enseñado, pues sólo en ello radica la posibilidad de un futuro digno: que se incorpore la cultura de otros pueblos —decía—, pero el tallo ha de ser el de nuestras doloridas repúblicas latinoamericanas.

La epistemología: método intelectualista

Además de ser una manifestación sofisticada del positivismo, la epistemología es un método que permite enmascarar los intereses intelectualistas y neutralistas que algunos sectores intelectuales defienden con el manido argumento de la "rigurosidad en el análisis". Es en mi concepto, la posición más fácil que algunos sectores de clase asumen para dar buena cuenta de su práctica social pequeño burguesa.

El adentramiento en el discurrir histórico de una episteme con el objeto de encontrar los *perfiles epistemológicos* (Bachelardianos) o *rupturas epistemológicas* (Althusserianas), lleva peligrosamente al investigador a anclarse en el interior de un discurso, desde donde ve el devenir de una ciencia específica sin confrontar las contradicciones convulsivas que presenta el desarrollo de la ciencia dentro del mercado de intereses políticos, económicos, religiosos, etc. El epistemólogo es el ingeniero de los conceptos, es quien explica las rupturas, los obstáculos y la conexión de los conceptos como conceptos. "El epistemólogo tiene pues, que esforzarse en captar los conceptos científicos en efectivas síntesis psicológicas; vale decir, en síntesis psicológicas progresivas, estableciendo respecto de cada noción, una *escala de conceptos*, mostrando cómo un concepto produce otro, cómo se vincula con otro" (1). El epistemólogo no puede ser más que eso, un ingeniero de los conceptos. Alguien, cuyo laboratorio está inundado de conceptos dispersos por todas partes, buscando la forma de transformar las "Generalidades ideológicas" en "Generalidades científicas" a través de su "Práctica teórica"; alguien que anda angustiado a la caza de "Rupturas epistemológicas" para dar buena cuenta de la sinrazón del pasado y de la racionalidad del presente. Una persona que es capaz de desarrollar su práctica a cuarenta pisos de altura, con aire acondicionado, cientos de libros dispersos, a quien no lo afecta la inflación, sin inmutarse por el violento forcejeo de las clases sociales, ni mucho menos por las contradicciones dialécticas del mismo discurso. Ahí precisamente radica el positivismo no sólo del epistemólogo sino también del método epistemológico; en esa aparente neutralidad científicista cuya característica fundamental es la exigencia de "rigurosidad conceptual". El hecho mismo de considerar la producción del conocimiento como un proceso autónomo de producción cuyo objetivo prioritario es la consecución de un producto teórico o "concreto teórico" como lo denomina Althusser, es desde luego una posición positivista y nunca dialéctica. Y es positivista porque dicotomiza la práctica teórica de cualquier otro tipo de práctica, por ejemplo la práctica política, la religiosa, etc. Además, la *cualificación* (en el sentido dialéctico del término) del discurso la entiende la epistemología como el producto de rupturas a nivel de conocimiento, como si los saltos cualitativamente violentos se pudieran dar sólo a nivel teórico independientemente de los saltos cualitativamente violentos de la sociedad. Todo esto lleva a un aparente neutralismo intelectual con el cual se refuerza la publicidad que el positivismo le hace a la "neutralidad de la ciencia".

Por otra parte la epistemología reivindica un racionalismo aparentemente dialéctico por cuanto somete al discurso a la disección despiadada de la razón con el objeto de mostrar los obstáculos y rupturas que a través de su *desarrollo lineal* ha tenido en su propia y particular historia. La epistemología presupone, sin cuestionar, la linealidad en el desarrollo de las cosas, aunque tiene razón al afirmar que "las" ciencias y no "la" ciencia es algo que está en construcción perenne, algo inacabado. Tal vez por esto último, algunos han tomado deslumbrados la epistemología como un método dialéctico.

Sobre un texto filosófico-Literario

El problema intelectual del hombre es muy complejo como puede verse en forma simple y dramática por el hecho de que, además de ignorar en qué consiste, exactamente el proceso y la función de la inteligencia, se desconocen también sus posibilidades reales; se sabe, únicamente, que se trata de una capacidad más bien rara, de alcances variables y que brilla, casi siempre, en aspectos parciales y encasillados: se es poeta, pintor, músico o científico y, nunca estas cuatro u otras virtudes al mismo tiempo. Esto tiene que ver, entre otras cosas, con el asunto interdisciplinario en la Universidad, tan manoseado en la oratoria de los candidatos al poder universitario y tan desgreñado en la práctica de ese mismo poder. Pero aquí no nos ocuparemos de esto.

Queremos, simplemente, referir que en el número 20 de Aleph, en el reportaje con el escritor y pintor manizaleño José Vélez Sáenz, nos topamos con el siguiente texto: "El misticismo es una capacidad de resonancia, más bien escasa entre las gentes, ante cualquier manifestación del universo, ante la belleza de una planta, de un animal, de un cuerpo hermoso. El misticismo es una antena, una fibra sensibilísima, que vibra ante el idioma que nos habla el Cosmos. Idioma no inteligible en palabras, sino en intuiciones y vivencias... El Místico sabe que el Cosmos es un organismo vivo, pensante, intencionado que tiene millones de signos para hacerse entender de los que lo aman: la tempestad, las auroras y crepúsculos, el poderoso mundo infra-atómico y las colosales galaxias... Es un sexto sentido, inapreciable y rarísimo, que supera a la mayor inteligencia matemática, al genio mismo... Y la capacidad del artista es la misma del místico porque Dios, sin su belleza visible y audible, no pasaría de ser un concepto abstracto, matemático tal vez. La belleza lo hace tangible. Ser artista es entregarse al culto de la belleza cósmica y a interpretar el lenguaje universal".

Estas palabras vehementes nos han impresionado por su contexto interdisciplinario; en efecto, son filosóficas y son poéticas; lo primero porque sugieren una preocupación cosmológica o, como se dice ahora, una cosmovisión; lo segundo porque su diáfana envoltura "toca lo oscuro y roza lo claro", sin comprometerse en afirmaciones categóricas ni en cuerpos deductivos.

Ahora bien; como se sabe, en la investigación filosófica contemporánea, en particular, en los problemas psicológicos, lógicos, epistemológicos e históricos, tal vez por el impacto de la lingüística, poco a poco emerge a la palestra un nuevo lenguaje portador del discurso filosófico. En el ropaje de este nuevo género literario, podrían quizá zozobrar el rigor y los aparatos demostrativos, pero es innegable la riqueza estética, la fuerza sugestiva, la lucidez intuitiva que transmiten estos nuevos mensajes filosóficos. Para convencerse de ello, basta pensar en Lacan, Foucault, Derrida, Deleuze, Adorno y Gadamer. Por qué no se utiliza la poesía en estas emergencias filosóficas? Mas concretamente, por qué ha perdido actualidad en la pesquisa filosófica el tema cosmológico? Y por qué en caso de estar aun vigente, no se ensaya el "more poético" en esa clase de meditaciones?

Aparte de que los primeros filósofos fueron poetas: Homero y Hesíodo que idearon el mundo de los dioses y los mitos para consolar al hombre con su invitación a fundir lo natural y lo sobrenatural en el "sueño del alma con las cosas", la "vis poética" ha sido una constante histórica en las digresiones y especulaciones sobre el problema cósmico. Quizá tenga que ver esto con la prescripción de Rilke:

Y de nuevo los cantos se sumergen.
Tocar lo oscuro y rozar lo claro
Ese es el talante perfecto de un poema
(F. G. Juenger)

En esa hora, cuando todas las cosas duermen,
Oh solitario vigía del firmamento!
Escuchais el viento de la noche
Y las arpas melodiosas convocando al amor
Para develar las tenues puertas de la aurora?
(J. Joyce)

No seré yo, talvez, un falso acorde
De la divina sinfonía,
Debido a la voraz ironía
Que me sacude y me remuerde?
(Ch. Beaudelaire)

La naturaleza es un templo con vivas columnas
Que, a veces, dejan escapar palabras confusas;
Por ellas pasa el hombre, entre selvas de símbolos
que lo observan con miradas familiares.
Como ecos prolongados que, a lo lejos, se confunden
En una tenebrosa y profunda unidad,
Vasta como la noche y la claridad,
Así, los perfumes, los colores y los sonidos se responden. /*/
(Ch. Beaudelaire)

Es fácil detectar en los aforismos de Vélez Sáenz acentos de la naturaleza animada del Timeo de Platón, alusiones a los paralelismos isomorfos de Spinoza, reminiscencias de la armonía prestablecida de las mónadas de Leibniz, referencias al desarrollo unitario de la idea hegeliana y aún destellos de la naturaleza humanizada y del hombre natural universal de Marx; pero todas estas eventuales reducciones son precarias, pues no alcanzan a revelar la fuerza expresiva de la conjunción entre la verdad y la belleza, ni el impacto sugestivo de las grandes intuiciones. Únicamente un poema podría arrojar, con un sólo brochazo, la luz que necesitan esos temas flotantes y solitarios. Podremos esperar que de la vibrante prosa-poética de Vélez Sáenz irrumpa, un día, un nuevo poema intempestivo sobre la verdad, la armonía y la comunión del Cosmos?

/*/ Traducciones del autor.

REPORTAJES DE ALEPH

Los indios Chamí

El entrevistado: Constancio Pinto García, Misionero Claretiano. Edad: 78 años. Nacido en Aranda de Duero, provincia castellana de Burgos. Su formación eclesiástica principal la recibió en Segovia. Lleva en Colombia más de 50 años. Luigiísta. Reside en la Casa de la Comunidad en Manizales.

En la zona de los Chamí estuve casi 25 años. Pero claro que no fue exclusivamente en el Chamí. El centro de operaciones era San Antonio del Chamí. De ahí partía yo casi hasta Tadó. Desde 1929 estuve en toda esa región hasta 1954, andando en correrías.

Esto de estadísticas sí que es bien difícil. No sabe uno. He visto de alguno que estuvo por allá trabajando que los sube a 10.000; otros a 5.000. Yo creo que son alrededor de 3.000, los que hay propiamente en la región del Chamí.

Los Chamí hasta hace poco se les llamaba así, Chamíes; pero luego que llegaron las hermanas, que trabajaron con los indios de Dabeiba, les dió por llamar Katíos. Y ahora los llamamos tanto Katíos como Chamíes. Para mí vienen siendo los mismos Katíos.

Puede buscarse un meridiano Katío desde Tukurá hasta Saijá, con las debidas variedades regionales. El genérico de todos estos indios es Embera. En 1950 publiqué un diccionario Katío, titulándolo así, Katío, basándome en Fray Pablo del Santísimo Sacramento, que fue el primero que publicó una especie de gramática de los indios Katíos. Pero él trabajó especialmente en Urabá. Vine con esos apuntes y conocí a Yagarí —Gonzalo Uribe Mejía—, seudónimo que tomó de los Chamíes; era protector indígena; nos tocó vivir juntos por esos lugares; él iba a visitar las escuelas departamentales y yo era visitador de las escuelas nacionales; nos tocaba ir juntos a la inspección de esas escuelas; entrabamos muy buena amistad. Cuando vine aquí estaba él de Secretario de Economía; le dije Gonzalo de usted depende que estos apuntes se vayan a la publicidad o al canasto de papeles viejos; los leyó y dijo que ayudaría. En la Dirección de Educación pidieron dos firmas que atestiguaran si valía la pena de publicarse. Yagarí firmó y consiguió la otra de la Directora del Liceo Isabel la Católica —Livia Arango Escobar—. Con esas dos firmas la Imprenta Departamental me imprimió ese primer diccionario.

Como el padre del Santísimo Sacramento tituló su libro "Idioma Katío", yo seguí con el nombre de Katío. En el tomo uno de mi última obra —"Los indios Katíos"— hago la aclaración, de que el nombre genérico de estos indios no debería ser Katío sino Embera. Embera es como decir persona, gente, pero en la lengua de ellos, porque a nosotros nos llaman "Kapunfa", tratando de los blancos o de los que no son de la raza de ellos.

Para mí el genérico es Embera; son casi sinónimos Embera y Katío. Usted le pregunta a un indio de Urabá: ud. qué es, él no le dice yo soy Katío, dice "yo Embera"; ellos no usan el verbo ser casi. Le pregunta a un indio del Chocó, no le dice yo Chocó, o yo Cholo, sino "yo Embera"; le dice a uno del Sinú, "yo Embera"; le dice a uno de Panamá, "yo Embera". Porque yo he recorrido todos esos lugares, precisamente para hacer un estudio algo comparativo, aglutinar en lo posible todo el idioma con las variedades que tenga. Fui a Panamá nada más que a eso; porque allá hay un grupo de más de 3.000 indios de estos Chocoes, que allá los llaman Cholos como los llaman también en el Chocó. Algunos creen que Cholo es como decir distinto de Katío. El Cholo es como un sobrenombre, es como decir "paisa" a un Antioqueño. De manera que entonces en el Chocó, con la palabra Cholo, no se entiende solamente el indio Katío, que decimos, sino otra raza de indios que hay, que tienen costumbres bastante parecidas y un idioma algo parecido también, que son los "Uanana". Uana es como decir persona, en ellos, y "uanana" es el plural. Algo parecido ocurre con los Embera, la pluralidad la hacen con una "a".

Esos 3.000 Embera de Panamá se encuentran en la región del Darién, por la parte Sambú y de La Palma. En esos indios, por ejemplo, lo mismo que en éstos de Urabá, hay una palabra que a mí me costó trabajo creer que fuera indígena: "papa" para decir "madre". En lo que estudió Fray Pablo aprendió esa palabra con el significado de madre. Yo me quedé en suspenso, pensando en que talvez pudo haber estado equivocado. Cuando fui al Sinú, averigué con los indios y me confirmaron tal cosa. En el Darién dicen lo mismo. En cambio estos del Chamí dicen "dana"; hasta muy curioso que para decir mi madre expresan "mundana". Es curioso, tienen algún parecido con el japonés. En el japonés para el genitivo le ponen "no", y éstos le suprimen la o y le ponen la n, nada más; entonces en vez de decir "mu dana", o sea "yo madre", con la n ya tiene significado de ge-

nitivo, "mun", como quien dice "de mí", porque ellos tienden al estilo de los ingleses colocando primero el poseedor que la cosa poseída, entonces "de mí madre" (=mi madre). Estos indios dicen "kui" por "bañarse", "kuc" por "aguacero", "kuechei" es llover.

Fray Pablo menciona de la relación del idioma con el "Vascuence". Claro que en su obra tiene muchas inexactitudes que yo he podido comprobar en mis trabajos, que son posteriores al suyo. El es Vasco. Hay algunas cosas relacionadas con el "Vasco", por ejemplo, tiene palabras iguales; "buru" significa "cabeza", tanto en el idioma de los indígenas de Urabá como en "Vasco". Es una coincidencia curiosa que puede hablar de sus relaciones, pero claro que es un caso aislado que no da porqué pensar en eso. También tienen otras semejanzas. En Vascuence no hay "erre" al principio de dicción, y en este idioma tampoco. Aún en castellano cuando dicen, por ejemplo, ratón le ponen antes una vocal, como que les da trabajo arrancar con "r", y dicen "a-ratón". Tienen el sonido de doble "r", pero dentro de la palabra, no para empezarla.

Paul Rivet habla del "idioma Chocó" —él se apoya en el libro de Fray Pablo— pero es el mismo Katío.

Los Emberá son una corriente Caribe. En su vida primitiva eran cazadores y pescadores, y también se dedicaban a la agricultura, preferentemente cultivaban el maíz. Dicen que el "maíz indio", la variedad correspondiente, es más rico en vitaminas que el maíz grande. El hecho es que ellos van a hacer un viaje y hacen un capacho de harina y son capaces de andar una semana entera sin consumir nada más; van junto a un quebrada, sacan su totuma, echan un poco de harina, algo de dulce si llevan; ...cuando uno va al tambo de ellos, ese es el mejor obsequio.

TEODORO JARAMILLO

El Espanto

El día que fui a visitar a mi amigo Jairo Elías, víctima reciente de un accidente de tránsito, estaba un poco confuso y desorientado. Pero eso de llegar hasta las desgracias ajenas serena un poco el espíritu, dá paz interior y nos demuestra que no nos ha ido tan mal como pensábamos. Jairo Elías vive en una residencia construída en el más puro estilo Dosquebradas. Este nuevo estilo se caracteriza por la utilización de azulejos para baño como adornos de la fachada, por las puertas del garaje doradas y por la reja del ventanal que ostenta casi siempre un cisne en hierro forjado. El de Jairo Elías parecía más bien un pato pero como cisne se lo vendieron. Después de espantar el inevitable perro colie que los niños tienen idiotizado llegué hasta la cama de Jairo Elías. Estaba lleno de vendajes como una momia pero de buen humor.

—Qué fué lo que te pasó, hermano?

—Nooo. Nada. Que el Diablo se le aparece tarde o temprano a todos los borrachitos.

Lo anterior no lo dijo él sino su señora, una matrona de ojos saltones a causa de la cirugía plástica y nariz respingada que le hacía compañía mientras enredaba concienzudamente lana de color azul. La señora se extendió en otras consideraciones sobre diferentes tópicos como la irresponsabilidad de los hombres,

el machismo, la falta de consideración y otros. La versión de Jairo Elías era más objetiva, a saber:

Después de tomarse uno tragos en el café de Salento, uno de esos horrendos lugares que tienen seis puertas por las que el viento entra y sale continuamente, tres o cuatro tablas hundidas, sillas y mesas cojas y un sanitario que hace llorar a cualquiera, abordó su camioneta y se dirigió a Pereira, lugar de su residencia. Ya había oscurecido. La carretera es bastante buena —como que se estuvieron más de veinte años haciéndola— pero tiene algunos sitios azarosos como es el cañón del río Barbas con sus peñascos, sus árboles oscuros y su niebla. Estos cañones y los puentes tendidos sobre esos ríos son los lugares preferidos por los fantasmas de tierra fría para sus apariciones. Jairo Elías iba por la mitad de la pendiente, a poca velocidad, cuando un hombre alto, enruanado, de bigote negro abrió sin dificultad la portezuela y sin ningún problema se sentó a su lado.

—Cómo va la cosa? preguntó con el tono más natural del mundo, como si los dos fueran viejos amigos.

Con todos los pelos de punta Jairo Elías detuvo el vehículo, aplicó el freno de emergencia y al pretender bajarse rodó por la cuesta abajo porque no encontró tierra firme. Se rasgó las manos y la cara con los guijarros y las zarzas que iba encontrando en su raudo viaje. Después de algunas volteretas llegó a la cañada lleno de magulladuras. Lo primero que hizo, medio aturdido, fue un inventario de todos sus huesos. En decúbito dorsal sobre la grama hizo un detenido estudio de todos sus miembros. Ninguno estaba roto ni dislocado. "Es que Dios protege a sus borrachitos" pensó agradecido. En esas condiciones y todavía sufriendo (o disfrutando) los efectos del aguardiente pensó que sería una locura intentar el regreso a la carretera por esas breñas y ya de noche. Por lo tanto se quitó las altas botas de caucho y las puso como cabecera, se tapó la cara con la ruana y a poco ya estaba roncando como un bendito.

Cuando amaneció y pudo regresar hasta la camioneta, que milgrosamente no había sido desvalijada, comprobó con espanto que las llantas estaban a escasos centímetros del vacío. Entre los tres discutimos largamente el asunto. La señora porfiaba en que no podía tratarse de nadie distinto de Satanás y que aquello era un aviso terminante a su marido para que dejara de beber. Esa vez no llegamos a ninguna conclusión seria, más o menos científica. Más tarde he llegado a pensar que Jairo Elías se durmió durante unos segundos cuando descendía al Barbas y que milagrosamente tuvo el sueño que le salvó la vida. Si así no hubiera sido la camioneta se precipita con él y hoy no estaría contando el cuento.

JAVIER JARAMILLO FRANCO

Aguapanela negra

Qué muchachita ésta! La mandé a comprar un litro de leche desde hace mucho rato y es la hora

una banca larga junto a una mesa

en que no ha aparecido. Pero ya verá usted que cuando llegue habré de reprenderla, de lo contrario lo sigue haciendo sistemáticamente. No es un descaró? Ya

me hizo despachar varios almuerzos así, con sobremesa de aguapanela y eso a mí no me gusta nada

sobre la mesa mis manos

porque la gente queda muy mal servida. Realmente yo no puedo soportar esto. Una que trata de hacer las cosas lo mejor que puede y estas muchachas que no ayudan en nada. Es que la gente de hoy en día no sirve: ahí tiene a Mery que me salió bien brincona la pobre y, aunque ya tiene sus años, no se ha vuelto seria. Fíjese que desde el año pasado tuve que mandarla a una finca porque un tipo le estaba echando el ojo y a ella como que le gustaba. Tuve que apurarme para que no ocurriera una desgracia dado que este hombre ha pringado a varias niñas y vive de robar plátano, eso dice la gente. Pero soy muy de malas porque me confíe

se quema con un plato humeante entre las manos

equivocadamente en la ayuda de Rosalba y ella ahora ni siquiera hace lo de antes. Cuando se da cuenta de que la gente llega, prefiere ponerse a conversar en vez de estar pronta

pone el plato junto a mis manos

con la cuchara y la arepa para cada almuerzo. Así, yo tengo que hacer todo, por eso es que termino tan rendida que ni siquiera puedo moverme ni un pítico y con un dolor en la cintura que usted no puede ni imaginarse. Pero lo peor de todo es que parece

retiro las manos lentamente

que esto no tiene salidero. Yo no sé, a veces pienso que yo soy muy exigente con las hijas, pero viéndolo bien, creo que lo que ocurre es que no encuentro la forma de tratarlas como para que se aplomen siquiera un poquito, a ver si algún día se vuelven serias. A veces me duele la cabeza

trae la cuchara y la arepa

de pensar en que esas dos brinconas creen que la vida es sólo risas. Yo les digo que se ajuicien, que reflexionen, que piensen en qué ya son señoritas, que hace tiempo dejaron de ser niñas; pero de nada les vale; ahí siguen brincando lazo en media calle, jugando al escondidijo con los niños del sector, jugando la pega en todas partes como si no hubiera sitios que respetar y, después de tirar una piedra, saltando con un sólo pie sobre unos cuadros de liza que llaman golosa; a veces me pongo

se empina, observa hacia afuera

a verlas saltar horas enteras, pero cuando se pelean me aburro porque hacen una algarabía de mil infiernos. No sé cómo no me he enloquecido. Es que he tenido suerte a pesar de todo, como es también una suerte que a la Rosalba le guste cantar. En ocasiones me alegra mucho, porque ella le pone música a todo, aunque

las manos en jarra sobre la cintura

a veces se vuelve hasta cansona. Si viera que tiene cancioneros por todas partes y copia todo lo que oye y cuando coge

empiezo a comer

un radio no lo suelta ni por los demonios. Afortunadamente el radio de la casa conforme es de viejo, es de grande y pesado, de lo contrario ya se lo habría traído

por aquí. Recuerdo que la otra vez vino un señor con un radiecito tan pequeño que hasta a mí me produjo

se sonríe

curiosidad; era redondito. Dijo que los dibujos que tenía por todos los lados eran los mapas de los continentes de la tierra. Pero fue muy divertido ver cómo les brillaron los ojos a Rosalba y a Mery apenas lo puso a sonar mientras comía; si hubiera visto cómo acosaron

su rostro limpio, relleno

al señor a preguntas, casi que ni lo dejan comer. Esas hijas mías como que se emboban al oír una canción. Rosalba se pone a escuchar la radio y es como si fuera un consejo muy importante que le están dando. Creo que debe

los pendientes de sus orejas se tambalean

estar por ahí abriendo la boca, tal vez por eso se demora; o quizás debe estar entretenida con cualquier muchacho que sobre la música le sigue la corriente. Ayer, por ejemplo, la mandé a cambiar un billete a los puestos de frutas y como esos muchachos conocen la forma de entretenerla, se quedó media hora y sólo media hora porque fui personalmente por ella, pues

una pañoleta azul cubre su cabeza

de no haber ido, allá se habría quedado quien sabe hasta cuando. Lo peor es que se luce cuando hay más necesidad; pero ya la tendrá

da la espalda

buena cuando llegue. Así puede darse cuenta usted de que no es la primera vez que se demora. No sé qué hacer con esta muchachita que sólo vive pensando en la música y que se sueña cantando por la radio; veela bailando y moviendo la cabeza

toma un plato

igual a los artistas de la televisión, es para una divertirse un buen rato. Desde hace tiempo está con la cantaleta de que debe ir a cantar a un programa de radioaficionados, pero no ha habido quien la lleve. Y es que desde la escuela los maestros decían

pone arroz, carne y frijoles en el plato

que cantaba muy bonito y entonces ella actuaba en cada acto público. Pero para hablar sinceramente ella es, por lo menos, entonada porque decir

también papa sudada y yuca

que canta bonito es ya una mentira. La semana pasada creí que había enloquecido: se subió a la mesa larga así de desbaratada y débil

levanta la cabeza, observa

como está y empezó a cantar sobre ella. Ante todo los muchachitos que vienen a pedir sobras, le hicieron corrillo. Ellas le cantaba y ellos

y hogado también pone en el plato

se reían al ver la forma en que se movía sobre la mesa que estaba a punto de irse al suelo. Yo también me reí mucho. Hasta un policía vino a ver qué pasaba.

A veces

pone el plato en el poyo

como que la locura se le pega a una y no le deja oportunidad de defenderse. Apenas me daba cuenta de que el policía me preguntaba por qué se ríe tanto y yo no podía calmarme: los pulmones no me dejaban hablar; después tuve que sentarme un rato porque las piernas no podían con mi cuerpo. El policía al fin se enojó; pero como usted puede enterarse por lo que le digo, yo no tuve la culpa. Es que esos uniformados quieren saberlo todo: quién entra, quién come, quién sale, cuánto paga, qué come. Son más averiguadores

lava una taza

de chismes que otra cosa, y para colmo de males, le exigen a una información. A casi nadie le gusta tener cuentas con esa gente que, a más de que se muere de hambre porque el salario que gana es miserable, es una partida de infelices que tratan de quitarle al pobre

observa un par de litros vacíos junto al platero

lo poquito que tiene, aunque digan que ellos son agentes del orden. Yo por mi parte no creo ni en ellos ni en nadie, es que no puedo creer

me mira a hurtadillas

ni siquiera en mis hijas que, como le digo, son un par de irresponsables que sólo dan guerra, preocupaciones y rabias; y no se diga nada de los muchachos que ya se quedaron brutos apenas como para conseguir un caballo y una carreta para cargar repollo y plátano y darle hierba y caña al animal. Es que el estudio sí es una verdadera fortuna. La única

se acerca

esperanza que tengo es el niño que está en quinto de escuela, que aunque es perezoso, parece inteligente, por lo menos todavía no ha perdido el primer año. Usted lo ha visto cómo se sienta en esa mesa: es como si su mente se elevara no sé a a qué mundo porque se pone

retira el plato

todo callado y, metiendo la cabeza entre las manos, pasa ratos enteros hasta que la Rosalba va a molestarlo, a tirarle las orejas, el pelo y lo arrastra a jugar cualquier cosa, cuando no es a correr por los laberintos que trazan

trae el plato de arroz que está a derramar

los racimos acumulados por todas partes, así los dueños se mueran de rabia y quieran golpearlos que porque alguna vez tumbaron un racimo en medio de su carrera desesperada. Es que esta muchachita

de una olla saca aguapanela

es peor que una niña, ya tiene quince años y para mí

llena la taza

que le falta un tornillo en la cabeza. Es que ya la ha visto usted cómo habla, cómo juega, es haga de cuenta una loca y frecuentemente me hace dar hasta pena al decir cosas inoficiosas y, creo yo, hasta mal habidas en boca de una mujer decente. Todavía no he podido olvidar lo que habló ese día moviéndose por todas partes como una verdadera desesperada, y no es que yo sea exagerada, fue que dijo un montón de cosas que yo

en el poyo pone la taza

jamás he podido ordenar en mi cabeza: que un par de casados (imagínese usted) se fueron a casar, que el padre les puso la argolla, que dominus vobiscum (cantaba), que descansen en paz, que pueden besarse (casi gritaba), que pueden ir a acostarse, que el novio dijo que la argolla le había quedado grande, que la novia, que era muy bobita, se rió, como se rió el dentista (así dijo ella) cuando Mery se dejó poner la autosis (en vez de anestesia) y salió

me mira tímidamente

corriendo, que le daba miedo que le sacaran una mucla, que ese día le estaba doliendo la bilis (quería decir el estómago), que se quejaba de la espalda, que el cerebro (en vez de cerebro) le producía retorcionones. Entonces ni usted ni yo pudimos contener la risa porque la locura siempre nos hace poner tristes o nos hace reír o nos preocupa. Yo no puedo explicarme muchas cosas, pero

decide acercarse

creo que hay algo de inteligencia en el modo de ser de esa muchacha (la gente dice que la inteligencia viene cargada de toneladas de locura), esa muchacha que no se queda callada ante nadie, que a todo el mundo le conversa cualquier cosa, así sea insignificante, así sea una tontería, como que tengo

se sienta

los ojos más bonitos o que a mí me dijeron que tenía los dientes como de reina de belleza o, quizás, que soy la mujer más bonita de las galerías. Es hasta mal educada: a todo señor que viene le dice suegro y le hace caras al muchacho que está comiendo a su lado, no importándole sino que sea hombre, es decir del sexo opuesto, porque se desentiende de lo demás. Le guiña el ojo, murmura cosas entre los dientes, cosas de seguro desconocidas y se sonríe, sobre todo si el muchacho es de su agrado. Menos mal que hasta ahora

un delantal blanco le llega casi a medio muslo

nadie se ha quejado de su trato. Esto es un juego suyo, pienso yo para mis adentros. Usted sabe que es mejor que los hechos se presenten para poder decir alguna cosa; claro que a veces tengo que tragarme las palabras porque no sé ya, es decir, no encuentro la forma de llamarle la atención para que cambie de comportamiento con las personas. Yo estoy vieja, ya

una parte de la falda azul, limpia, le llega hasta la rodilla

tengo mis años y en mi tiempo de joven la situación era muy distinta. La gente ha cambiado mucho, no cree usted? En mi tiempo, nada de canciones ni de mucho hablar, todo era trabajo desde las cuatro de la mañana porque tuve que ayudar a levantar el familión que dejó mi padre al morir. Así mi vida ha sido sólo trabajo. Y pensar que me casé

se pone pensativa

bien joven. Era que no podía saber lo que me esperaba, y es que quién iba a imaginarse, siquiera por equivocación, que iba a tener que sancochar en este sótano para levantar la familia que mi esposo me dejara desde que se largó hace muchos años. Hace algún tiempo me entró un aburrimiento que me consumía por dentro como si fuera un cáncer y pensé en dejarles ésto a las muchachas y largarme a andar por cualquier parte. Pero he reflexionado y no soy capaz de semejante cosa; sería una locura tan grande como las de Rosalba. Es que ellas no sabrían qué hacer ni qué comprar ni cómo vivir y yo me moriría por ahí, quizás de tristeza, porque ya estoy pasada de años y nadie querría vivir conmigo. Pero no cree usted

con sus uñas borra los dibujos del plástico que sirve de mantel

que una tiene que ser agradecida? Menos mal que tengo este sitio, así sea en el último rincón donde casi no entra luz, eso no importa; lo importante es tener dónde trabajar y no morir de hambre. Aquí una está perdida entre ese nudo de columnas altas, pesadas y ennegrecidas por el humo del carbón que una prende todas las mañanas, que enredan el paso

sus brazos acilindrados se mueven

de la luz y la dejan plantada en la puerta y, por eso, sólo le permiten a uno observar a lo lejos, muy a lo lejos, un destello débil, aunque constante, a través de las rejas de las ventanas. Aquí sólo entra luz, una luz clara y fuerte que le hierde a una los ojos, cuando a algún camión que está cuadrado afuera, cerca de los caballos, le abren la portezuela, porque el sol del atardecer pega en el vidrio y entra iluminando momentáneamente una parte del fogón. Rosalba dice que es signo de buena suerte y es por eso que cuando ocurre, al otro día, sin falta, la veo

se levanta

esperando que llegue un muchacho nuevo a almorzar. Cuando le falla, cosa que se repite constantemente, se desilusiona y se pone triste, tan triste como me imagino se va a poner ahora cuando llegue; sé que me va a mirar preocupada, que va a decirme que en la esquina ya se había acabado la leche y que

toma la taza

tuvo que ir muy lejos a buscarla y que casi no la encuentra, que tuvo que ir hasta no sé dónde y no sé cuándo; pero todas sus mentiras ya me las sé de memoria. En fin, esta tarde sí que la va a tener buena conmigo, sí

se acerca

que me las va a pagar todas juntas esta Rosalbita que hace más de media hora salió y no ha dejado ni huella ni rastro por ninguna parte. Ni modo de decir que mando a alguien a buscarla; ni siquiera está el niño para que vaya a comprarle a usted una gaseosa. Ya sabrá perdonar, pero ahora se va a tomar

sostiene la taza entre sus manos

de sobremesa esta aguapanela negra por culpa de esa brinconcita. Esto es el colmo, o usted que opina?

Juan Manuel Roca: Un reto de la poesía a sus detractores

Nunca se había registrado en nuestro medio una aparición de cultores de la poesía tan numerosa y promisoría como la de ahora. Se trata, desde luego, de la obvia compañía a un país mucho más complejo y conciente de su grave destino, de lo que fuera hasta ayer. Los grupos de Medellín, Bucaramanga, Cartagena y otras ciudades, con manifestaciones tales como las de sus órganos de expresión ("Acuarimántima", "El Gran Burundun Burundá", "La Caterva") son comprobantes de que "Colombia canta", y canta hoy mucho mejor que en la mayoría de los tránsitos de su pasado.

Es rasgo cenital de esta poesía el de la organización de su contenido y su forma dentro de los moldes presentados por el universo aparecido en los ámbitos económicos y sociales del mundo, a los que no pueden hurtarse ni siquiera países a la vera de la historia, como el nuestro. Ahí reside precisamente lo sorprendente para gentes que tienen montado su cerebro sobre "otros moldes" o, para decirlo "tout court", sobre el superviviente pretérito. "Dentro de 40 años comenzarán a entenderme", decía Proust.

Uno de los poetas prominentes, que comparte con otros los honores de la hermosa poesía de esta hora colombiana, es Juan Manuel Roca, quien se destaca por las calidades novísimas de la conjunción de los elementos líricos del mundo físico, social y poético de emociones y sentimientos, con apariciones de la mejor ley dentro del poema, que a él mismo deben sorprenderle y de las que francamente es rica su poesía.

En primer término, llama la atención la persistencia del color blanco-Henry Malisse en su oficio de "poemar", señal más profunda de lo que se cree contra el oscuro tono del aburrimiento feudal. Y dentro de ese "blanco", Roca saca a relucir un universo alucinante en que las cosas hallan su parentesco como por ensalmo: "extranjero en su pellejo"; "habitante de un cuerpo en litigio", son expresiones de esta visión de su poesía. Y lo es el ofrecerle al invasor —que existe— "un postre de curare".

Esos "apaleados inquilinos de los grandes desahucios"; "esos niños de barriada y otros ángeles ruinosos"; esos "molinos de niños desvalidos" en la voz de la amada; ese "agonizante reino de los satisfechos, con mariposas ciegas del orden sobre sus cabezas"; esas preguntas inquietantes: "si cercarán el poema", "si pondrán cárcel al viento y camisa de fuerza al porvenir", no son propiamente expresiones de un poeta metafísico, de lo que aún guarda rezagos.

Quien anuncia: "el sueño de los pueblos sube las escalas de la noche" y remata: "entonces veremos claramente", es alguien que sabe para dónde va el mundo y, desde luego, para dónde va la poesía. De esta misma estirpe son voces de gran poeta como estas: "nuestro país (si alguna vez ha sido nuestro)"; "es todavía tiempo de preguntar... quiénes seguirán guardando las verdades en camisa de fuerza"; "oigo a los hombres arrojados de sus casas". Es el poeta que ha visto, no sandeces bonitas u oscuras, sino a los hombres que "hacen señales desde su propia hoguera" o ha oído los síntomas de un gran suceso del que de pronto "puede propagarse la noticia".

Y no es que se quiera que el poeta haga "cartel". No. Es el no abandono de la cosa social, humana, grande, del tipo de Dante o Cervantes, porque hay medidas de poeta como hay medidas de zapatos. Así, Roca es el mismo gran poeta cuando dice: "la persistencia de las formas ausentes"; habla "del recuerdo de la calle por la que nunca se ha pasado"; se refiere al "canto sin cuerpo"; se extasía ante la "exfoliación de pájaros marinos", o canta "al olfato (ese ángel caído entre las flores)".

Así, por medio de comprobaciones, para evitar los elogios sin causa, en que nuestra crítica es tan frondosa, dejo esta nota a vuelo de jet sobre la poesía de Juan Manuel Roca, uno de los 30 o 40 grandes de la poesía de esta hora magnífica de la lírica colombiana.

OSCAR ROBLEDO HOYOS

La recurrencia en Eduardo Carranza

(A propósito del libro "El Corazón Escrito")

En la novela la constancia de los caracteres es lo que hace que los personajes tomen vigencia y entidad para el lector. Allí el éxito de Cervantes, Dostoyewsky, Herman Hesse para no citar sino algunos nombres. Don Quijote es siempre el iluso, lleno de energías para emprender grandes acciones, Rascolnicov el devorado entre las situaciones apremiantes, su conciencia y el temperamento inquieto, Demian el metafísico guiado por una fuerza secreta que lo conduce a los goces ultra-terrenos, demoníacos. La consistencia parece ser la virtud primera de la obra épica y dramática. Le corresponde al lector ir recabando en un trabajo lento y personal las diferentes notas que el autor va emitiendo sobre su creatura; si ello se termina con un personaje final robusto, profundo, que absuelva a la postre las turbaciones de la primeras páginas y dé la clave de gestos y acciones de las cuales en un momento no captábamos su trascendencia, entonces, nos encontramos ante una creación genuina del teatro o la novela.

En lo poético sucede un poco lo mismo. Aquí no son los personajes los que señalan y acompañan nuestro itinerario sino unos temas, una cierta manera de ver y pensar son los que constituyen el armazón y la trama de la obra. La poesía de un autor y la de otro es entrar a dos mundos de valores diferentes, a dos constelaciones mentales. Es por ésto que la recurrencia en el poeta sea camino obligado; es como leer la misma poesía de diferentes maneras, posándose en objetos distintos. Cuántos poetas nuevos encontramos sin centro mental, hablan de lo divino y lo humano desde actitudes mentales dispares. Son poetas que no han ganado una visión coherente de su mundo. El lector y el crítico no tienen allí punto de apoyo y tanto el uno como el otro se pierden en un caos heteróclito donde el único elemento de unidad es la firma del autor.

Todo esto se nos ocurre volviendo a la lectura de Carranza. De un poema al otro es el tema de la ausencia el que define la materia de su poesía o la poesía. En él se pierden los límites definitorios entre mujer y poema. A quién canta Carranza? Su Margarita es la búsqueda de su gran pasión: la poesía. El poeta está en el mundo de las formas y los colores pero fuera del mismo, como observador o punto en que lo inmaterial se hace vivencia.

"Por encima del viento y de los ríos,
de las palmeras, de las nubes de oro,
de los aviones, de los pueblos blancos:
me 'estás mirando".

(Canción)

Quién lo mira? Quién es ese otro-YO presente y etéreo?. La poesía definida como una parte de su pasado transformado en las redomas recónditas de su sensibilidad de artista:

"Me miras. Yo te miro. Nos miramos
No existe el tiempo: tienes quince años.
El espacio no existe: estás aquí.
Me estás mirando"

(Ib.)

"Niña, doncella, mujer:
sueño azulado, jardín
sellado, huerto secreto:
desde tus ojos me miran
niña, doncella, mujer
que amé, que amo"

(Canción)

El olvido, el recuerdo, el sueño es el marco en que se desarrolla su poética. Todo va replegándose a esta cobertura sutil que trasmuta las cosas, las gentes, las acciones y las reviste finalmente de una intencionalidad que las transfiere a una vivencia absoluta del ser hombre, del pensar y el vivir. Es a través de este planteamiento que su poesía se hace generalización y metafísica.

"Amor acaba de olvidarme.
Y Dios se apiada de mi alma"

(Poema Lejano)

"De todo aquello me quedó un olvido
como un perfume transparente y vago.
Y así puedo decir que lo respiro
como un perfume.

De todo aquello me quedó un vacío
como un verso de súbito olvidado
Y así tal vez de pronto lo recuerde
como unos versos".

(Arieta)

El poeta absorbo, no en sí mismo, sino en esta poesía clara que tiene más entidad y fuerza que su existencia personal da a las cosas exteriores un valor derivado y secundario. Lo primero es la poesía y el poeta, lo segundo las cosas y nuestras cosas. Estas están vistas "sub lumen poetae" y adquieren validez en cuanto referidas a esa presencia previa (ordenadora del cosmos).

"Al pasar por mi alma
la tarde se hace música".

(Dorada Amiga)

"Una canción está volando
de flor en rama, de rama en flor;
la mece el aire de verano
en olor de flor y de amor".

(Canción)

"Oh delgado jardín cuya cintura
delgada yo he ceñido largamente;

Oh llama de ojos negros, amor mío;
Oh transcurso de agua entre los sueños".

(Tema de Sueño y Vida)

Aquí flor, rama, aire, verano, jardín, ojos no son sino producciones segundas del binomio poesía-poeta. Es *la canción y el amor* como los vive o ha vivido Carranza los que están en el centro de la escena.

No se crea de ninguna manera que se trata en Eduardo Carranza de una poesía cerebral y descarnada, como la que hizo Miguel de Unamuno. Todo lo contrario, su poesía tiene olor, sabor, tacto de algo cálido, vivido y acariciado. Su poesía, pues, resume todas las escalas del calor sentido por sus manos. Es en la poesía en la que se cristaliza su biografía y es posiblemente por esto que en ella el tiempo se alarga o se recoge de manera súbita haciéndose intemporal, legado continuo del poeta a los hombres.

"Toco la luna de la adolescencia
Tengo en los dedos una noche pura.
Toco el alma, la música, la mano.
Música, mano y alma son lo mismo".

(Poema con una sola mano)

"Ahora mira largamente, absorto
esta mano que anduvo por tu rostro,
que soñó junto a tí.

Esta mano lejana, de otro mundo,
que conoció una rosa y otra rosa,
y el tibio, el lento nácar".

(Es Melancolía)

Esto nos lleva finalmente a decir cómo la poesía de Carranza es fundamentalmente táctil. El ojo como tal funciona poco. El poeta toca, siente, oye, huele. El ojo es el sentido de la palabra escrita; es el más engañoso de todos porque se va tras lo aparente. Desde la invención de Gutenberg él se ha enseñoreado de la cultura occidental; hoy por hoy es la imagen la que rige nuestros ritmos mentales y afectivos. La poesía de Eduardo Carranza es una invitación a cerrar los ojos un instante (imagen del sueño y el recuerdo) para dar comienzo a la captura de la realidad envolvente.

"Toco el aire dormido. Toco sueños.
Las muchachas dormidas. El silencio.
Toco mi corazón de veinte años
Bajo un tibio rumor de hojas dormidas"

...
No sé si toco frutas o qué toco,
si rosa o pez o palpitante seda,
o es el curvo verano lo que toco
la lisa mies, la orquídea de repente"

(Poema con una sola mano)

"Cielo del tacto, patria de mis ojos,
ángel cayendo en un celeste infierno:
oigo cómo te rozan los perfumes
la piel, la piel, su interminable arroyo.

...
Oigo cómo me sueñas avanzando,
flotando en las praderas del delirio,
tú, largos brazos de enervante clima,
tierra templada de veniales frutas".

(Cielo del tacto).



Notas

A 20 AÑOS DE LA MUERTE DE BALDOMERO SANIN CANO. El día 12 de mayo, la revista ALEPH y el Cine-Taller-Secuencia, realizaron un importante Acto Cultural en la Biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, para conmemorar los 20 años de la muerte de tan ilustre colombiano (1861-1957). El Acto consistió en la apertura de una exposición iconográfica, de documentos y de las obras del Maestro; una conferencia central sobre Sanín Cano, a cargo del Dr. Luciano Mora Osejo, cuyo texto se publicará en la próxima entrega de ALEPH, y finalmente en la presentación del libro "JA", por su autor el ensayista y poeta Fernando Garavito, quien dió lectura a varias producciones cuyas contenidas en el libro. Tan solemne acontecimiento tuvo también la fortuna de contar con el testimonio fiel de la voz de Sanín Cano, por medio de la grabación de una Conferencia que dictara en un evento femenino.

En la instalación del Acto, Carlos Enrique Ruiz, Director de esta publicación, expresó, entre otras, lo siguiente: "Nos unimos, como los primeros, a esta celebración que el país no recuerda, pues olímpicamente se ignora a quien los cubanos solo a los siete años de su fallecimiento le reeditan los "ENSAYOS" y le llaman "EL COLOMBIANO UNIVERSAL", justo a los cinco años de haber hecho ellos florecer la caña con estatura de pueblo. Y en nuestros establecimientos educativos, donde se pretende informar sobre literatura y pensamiento "colombiano", apenas si se le nombra.

"Sanín Cano es un hombre importante, no porque fuera miembro de esa élite privilegiada que conoce el mundo, ha vivido el mundo, habla los idiomas del mundo, vibra con las acciones y desarrollos del mundo, sino porque fue valeroso y erguido con la palabra, con sus posiciones y aún con su misma presencia. Abandonó temporalmente las disquisiciones en la filología y el arte, cuando tocaba, lo que sucedió de manera más descollante en la década del cuarenta, para impugnar, en la prensa continental, los regímenes fascistas. Fue letrado, ilustrado, disquisidor, maestro de juventudes, gran Maestro de América. Como con certeza lo dijera su prologuista de "Casa de las Américas", Don Salvador Bueno: "representaba una actitud liberal, progresista, afiladamente rebelde". Por eso, fundamentalmente, Baldomero Sanín Cano es digno de recordársele.

"Todavía el pensamiento de Sanín Cano está por reunir bajo el estudio sistemático de toda su obra, buena parte recogida en libros y en su mayoría volando aún en los archivos de la prensa americana y europea. Un propósito de esta naturaleza debería serlo para las Facultades de Letras, de Filosofía, de Artes y afines, donde es indispensable promover la elaboración de Monografías que de hecho estén encaminadas a penetrar el pensamiento y los aportes de los compatriotas (colombianos y latinoamericanos) que supieron aprovechar, como Sanín

Cano, toda una vitalidad y el dominio de un alfabeto, verdaderos privilegios en un país, y en un subcontinente, donde la población es muerta por el hambre y distanciada de los niveles mínimos de la educación".

De esta manera, ALEPH y CINE-TALLER-SECUENCIA vienen cumpliendo una labor de promotores culturales en el ambiente universitario, desde diversos ángulos.

PREMIO EXTRAORDINARIO "LA JUVENTUD EN NUESTRA AMÉRICA". Con motivo de la próxima celebración del XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que tendrá lugar en 1978 en la ciudad de La Habana, y por acuerdo unánime del Encuentro de Escritores Latinoamericanos de 1977, la Casa de las Américas convoca este año a un Premio Extraordinario sobre el tema "La Juventud en Nuestra América".

Esta convocatoria se hace considerando que la mayor parte de la población de Nuestra América está constituida por el sector juvenil; que los jóvenes de Nuestra América son parte esencial de la más nutrida fuerza de los movimientos progresistas y revolucionarios; que este inmenso sector es uno de los blancos preferidos de la represión política de los regímenes afechos al imperialismo; que la juventud de gran parte de los países de Nuestra América se encuentra, además, en una situación de marginalidad que niega sus derechos económicos, sociales y culturales, y dificulta el desenvolvimiento pleno de su destino; que sobre los jóvenes se centran de manera preferente los planes de penetración cultural y manipulación ideológica que elabora el imperialismo; y que corresponde a la juventud un papel determinante en las tareas de la definitiva liberación y transformación revolucionaria de nuestros pueblos.

En este Premio Extraordinario, que se otorgará en cualquier género, podrán participar: a) los autores latinoamericanos y del Caribe, incluso los de lengua no española; b) los autores no latinoamericanos, si hubieran residido por cinco años o más en la América Latina, y c) los autores de los países socialistas si se trata de ensayos. Los libros presentados deberán ser inéditos y en español. Cuando se trate de traducciones al español, se hará constar el nombre del traductor y se recomienda también el envío del texto en el idioma original. Los libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente, y, en el caso de las obras dramáticas, aunque hubieran sido representadas. Los autores brasileños podrán participar en portugués, en los géneros de ensayo y testimonio; y los autores antillanos y guyaneses de lengua inglesa, podrán enviar obras de ficción escritas en inglés. El libro o libros seleccionados serán publicados en la Colección Premio Casa de las Américas, y su autor o autores recibirán mil dólares o su equivalente en la moneda nacional correspondiente. Las obras deberán presentarse escritas a máquina y foliadas, en original y dos copias, con la identificación del autor o autores. La Casa de las Américas se reserva sólo el derecho de publicación de la primera edición de la obra seleccionada. El plazo de admisión cerrará el 30 de noviembre de 1977, y los jurados se reunirán en La Habana en enero de 1978. Las obras deberán ser remitidas a: Casa de las Américas, G y Tercera, El Vedado, La Habana, Cuba; o a cualquiera de las embajadas de Cuba; o Case Postal 2, 3000 Berna 16, Suiza.

GRUPO DE TEATRO LA BRECHA. A cinco años de trabajo continuo arriba ahora la agrupación teatral "La Brecha", fundada por Rodrigo Zuluaga en 1972 bajo el nombre de "Arpón". En la actualidad está dirigida por Pedro Zapata. En su trayectoria han realizado montajes significativos, todos ellos basados en problemáticas de actualidad y bajo la preocupación de una cada vez más lograda calidad estética. Para conmemorar esta primera etapa de sostenida actividad han organizado una Semana Cultural (2ª semana de junio) que cuenta con la participación solidaria de agrupaciones similares a nivel nacional; tal es el caso de "La Fanfarria" (teatro y títeres) y del Maestro Gilberto Martínez (teatro infantil), quienes vienen desde Medellín. En la actualidad "La Brecha" es-

trena la obra "La sonata del alba", original del escritor venezolano César Rengifo. En 1976 ganaron el 1er. puesto (Placa de Oro) en el Festival Departamental de Teatro.

REVISTAS. Bien difícil es conservar la periodicidad de un órgano de difusión, así llámase revista, periódico o algo que se le parezca. Es una tarea no sabemos si de titanes o de quijotes. Lo cierto del caso es que no existen condiciones de difusión nacional de órganos culturales. Las empresas comerciales que hacen las veces de distribuidoras, fijan condiciones onerosas, sin preocuparse de lo que es propiamente la promoción. La consecuencia es que la tal revista no se vende, o muy poco. Y los tirajes no son grandes (escasamente de 1000 ejemplares). Pero por fortuna las mismas gentes que trabajamos en esas cosas nos canjeamos el producto de lo que hacemos. Y ya esto es algo que cuenta. Personas con preocupaciones similares, con capacidad de hacer y con la decisión de seguir adelante, muy a pesar de las condiciones, son las que se encuentran cuando se intercambian sus revistas y se citan en ellas mutuamente, no con elogios sino con franquezas y posición solidaria. De esta manera registramos el siguiente listado de publicaciones, con quienes ya de tiempo atrás tenemos comunicación y a quienes reconocemos sus aportes a la Cultura Latinoamericana, con la impronta de una ideología que tiene sus raíces en este subcontinente (Martí, Bolívar, Argüedas, Mariátegui, Sanín Cano, etc., etc., etc.). Son ellas: Controversia, Puesto de Combate, Vivencias, Punto y Aparte, El gran burundún burundá, Punto rojo, Letras nacionales, Teorema, Desarrollo indoamericano, Golpe de dados: de Colombia. La palabra y el hombre, El Cuento, Manatí, Xilote: de México. Revista Nacional de Cultura (Panamá), Taller literario salvadoreño "Francisco Díaz" (El Salvador), Creación (Puerto Rico), Sin Nombre (Puerto Rico), Abra (El Salvador), Casa de las Américas (Cuba), El caimán barbudo (Cuba), Oclae (Cuba), La gaceta de Cuba; y otras más. Es necesario rendirles, a cada una de ellas, su justo homenaje en su debido momento. ¡Adelante por todas ellas!

UN LIBRO LLAMADO "JA". En circulación anda el nuevo libro de Fernando Garavito, en el cual se recoge una selección de la producción poética suya del período 1968-1976. Hombre de deliciosas irreverencias que pone en la poesía las nuevas posibilidades de una expresión que debe estar justo al servicio del hombre y no del mundo, ni de los dioses, ni de la historia. Garavito fue fundador y director del suplemento dominical "Estravagario", de gran acogida nacional. Publicó, en 1976, "Diez poetas colombianos (antología)" y prepara una "Revisión crítica de la literatura colombiana". En la próxima entrega de ALEPH (Nº 22) publicaremos su trabajo "POESIA Y REALIDAD", cedido especialmente para ALEPH.

El problema de uno mismo
 es que uno mismo
 anda por todas partes con uno mismo.
 Carga sus pocas cosas sin mayor interés,
 las deja abandonadas, las recoge,
 y siempre está a punto de decir
 esa palabra dulce, triste.
 Es uno mismo el que aparenta
 ser distinto y uno mismo
 el que vive su vida en duermevela,
 se aburre, toma un libro, lo abre, lo abandona.
 Uno mismo se da cuenta de todo
 pide permiso, opina y si se para
 sólo lo hace al borde.
 Y al fin de las cansadas se queda sin saber si es uno mismo
 el que saluda, el que tose, el que se asoma
 al borde de uno mismo, o es el otro,
 ese otro hundido tan adentro,
 tan callado, tan solo.

FERNANDO GARAVITO

Como bellas mujeres

Como bellas mujeres
 a quienes adivinamos
 la desnudez de su cráneo,
 la certeza de que alguien
 camina a nuestro lado,
 o la pregunta que a cada
 paso nos visita;
 vestidos de qué sueño
 vendrán los viajeros de la sombra,
 adivinados huesos y mortaja
 del hombre que habla
 en una esquina,
 una puerta se abre al estupor:
 hay que andar quedamente
 o se despierta
 la extraña criatura que nos sueña.

JUAN MANUEL ROCA

Colaboradores

ALBERTO PINZON SANCHEZ. Antropólogo de la U. Nal., Profesor en las Universidades Nacional y de Caldas.

ALVARO GARCIA. Antropólogo de la U. de Antioquia, Profesor en la U. de Caldas.

ALBERTO ALZATE PATIÑO. Profesor de la Universidad de Córdoba.

LUCIANO MORA OSEJO. Ver revistas anteriores.

TEODORO JARAMILLO. De los más prestigiosos acuarelistas que tiene Colombia en la actualidad; también cuentista. Autor del libro "El hombre de la jaula y otros relatos", publicado por Colcultura. Ejerce como Profesor en la Escuela de Bellas Artes, Manizales.

JAVIER JARAMILLO FRANCO. Licenciado en Letras de la Universidad de Antioquia. Profesor de Literatura en el "INEM Baldomero Sanín Cano", de Manizales. Dibujante y escritor de las más nuevas generaciones nacionales.

LUIS VIDALES. Una de las Glorias vivientes de las letras nacionales. Recientemente se conmemoraron 50 años de la aparición de su obra "Suenan timbres". Perteneciente al grupo reconocido con el nombre de "Los Nuevos". Es además especialista en Estadística.

OSCAR ROBLEDO HOYOS. Ver revistas anteriores.

TULIO ARANGO. Compositor y arreglista de música colombiana. Organizador y Director de agrupaciones orquestales, con las cuales ha realizado una intensa labor de rescate de compositores y de obras ("Orquesta típico-filarmonica de la Normal Musical de Caldas", "Conjunto Perla del Ruiz", entre otras). Profesor del Conservatorio de Música de la Escuela de Bellas Artes, Manizales.

Contenido

| | | |
|--|--|----|
| La historia que el caucho no puede borrar | Alberto Pinzón Sánchez | 3 |
| Colonialismo e Historia | Alvaro García | 20 |
| Ecos | Pasillo Maestro Tulio Arango | 25 |
| La epistemología: método Intelectualista | Alberto Alzate Patiño | 32 |
| Sobre un texto Filosófico-Literario | Luciano Mora Osejo | 33 |
| Los indios Chami | Reportajes de Aleph Constancio Pinto García | 35 |
| El Espanto | Teodoro Jeramillo | 37 |
| Aguapanela negra | Javier Jeramillo Franco | 38 |
| Juan Manuel Roca: un reto de la poesía a sus detractores | Luis Vidales | 44 |
| La recurrencia en Eduardo Carranza | Oscar Robledo Hoyos | 45 |
| | Notas | 48 |
| Já | Fernando Garavito Como bellas mujeres Juan Manuel Roca | 51 |
| | Colaboradores | 52 |